



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

RELACIÓN ENTRE EL BURNOUT, SATISFACCIÓN DE PAREJA Y SATISFACCIÓN SEXUAL, EN PERSONAS PERTENECIENTES A LA CIUDAD DE CHILLÁN

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA

**AUTORAS: AVILÉS AVILÉS ÁNGELA SOLEDAD
GALLEGOS FERNÁNDEZ CECILIA AMANDA**

Profesor Guía: Mendoza Llanos Rodolfo

Chillán, 2015

Dedicatoria

Ángela

Esta tesis está dedicada a mi mamá Erma, por su constante esfuerzo y sacrificio para que lograra todas mis metas. A Rodrigo, mi pareja, por amarme incondicionalmente y entregarnos su apoyo en los momentos de flaqueza. A mi amiga Ale por su amistad y compañía durante 5 años y a Cecilia mi compañera de tesis, por su compañía en los momentos difíciles y por su amistad y fe en que lograríamos salir adelante. Por último a mí ahijada por sus sonrisas y juegos que me alegran la vida.

Cecilia

Ideas, esfuerzo, momentos, risas, dificultades, conversaciones, noches de desvelo, personas, amigos, hermanos, familia brindando aliento, apoyo, contención, dirección, consejo, plasmados en recuerdos atesorados. El inicio y el fin de un proceso concertado en un conjunto de letras, proceso generado, diseñado, propiciado y dedicado al único, soberano, fiel y sabio Dios.

Asimismo quisiéramos agradecer a nuestro profesor guía, Rodolfo Mendoza, por el apoyo, ayuda, humor y palabras de ánimo en los momentos difíciles de este proceso. Por último agradecer a nuestra tía Hildita y don Héctor por su incondicional ayuda en estos 5 años.

INDICE

I. Introducción	5
II. Presentación del problema	6
<i>II.1. Planteamiento del problema</i>	6
<i>II.2 Justificación</i>	8
<i>II.3. Preguntas de Investigación</i>	9
<i>II.4. Objetivo General y Específicos</i>	9
III. Marco Referencial	10
<i>III.1 Antecedentes teóricos Burnout</i>	10
<i>III.1.1 El Trabajo</i>	10
<i>III.1.2 Burnout</i>	11
<i>III.1.3 Conceptualización de Burnout</i>	12
<i>III.1.4 Definición de Burnout</i>	13
<i>III.1.5 Sintomatología asociada al Burnout</i>	14
<i>III.1.6 El proceso de desarrollo del Burnout</i>	15
<i>III.1.7 Factores de riesgo asociados a la generación del Burnout</i>	17
<i>III.1.8 Factores protectores</i>	20
<i>III.1.9 Consecuencias del Burnout</i>	21
<i>III.2 Satisfacción marital y/o de pareja</i>	24
<i>III.2.1 Antecedentes teóricos</i>	24
<i>III.2.2 La pareja</i>	25
<i>III.2.3 Fases de la relación de pareja</i>	26
<i>III.2.4 Conceptualización satisfacción marital y/o de pareja</i>	27
<i>III.2.5 Determinantes de la satisfacción con la pareja</i>	28
<i>III.3 Satisfacción Sexual</i>	31

III.3. Marco empírico.....	35
III.4. Marco Epistemológico.....	40
IV. Diseño Metodológico.....	43
IV.1.-Metodología.....	43
Diseño de Investigación:.....	43
Hipótesis.....	44
IV.2. Técnicas de Recolección de Información.....	44
IV.3. Instrumentos.....	45
a) Escala de satisfacción Marital (MSS).....	45
b) Maslach Burnout Inventory (MBI).....	46
c) Frecuencia y cantidad de relaciones sexuales.....	47
IV.4.Población / Muestra.....	47
IV.5.Análisis de datos propuestos.....	48
IV.6.Criterios de Calidad.....	49
Escala de Satisfacción Marital de Roach.....	49
Cuestionario de Maslach Burnout Inventory.....	50
IV.7.- Aspectos éticos.....	51
V. Resultados.....	53
VI. Discusión.....	70
VII. Referencias.....	77
VIII. Anexos.....	92

I. Introducción

Las condiciones del contexto laboral chileno han provocado el desarrollo de múltiples conflictivas, las cuales han impactado el bienestar de los trabajadores, siendo una de estas el estrés, el cual ha ido en aumento (Ministerio de Salud [MINSAL], 2013). Como respuesta a dichos estados de estrés crónico se ha desarrollado el Burnout o síndrome de quemarse por el trabajo, término que se comenzó a utilizar a partir del año 1977, luego de la exposición de Maslach ante la convención de la Asociación Americana de Psicólogos (Martínez, 2010). Este ha sido descrito como el desgaste profesional experimentado principalmente por trabajadores cuyos empleos se caracterizan por estar en contacto directo con los usuarios, siendo sus repercusiones extrapolables a distintas esferas del ser humano, dentro de las que se encuentran, el área laboral, la salud física y mental y las relaciones de pareja y familia (Ansoleaga y Toro, 2010; Bodenmman, Meuwly, Bradbury, Gmelch & Ledermann, 2010; Martínez, 2010; Maslash, 2009; Rojas, 2007). Dentro de las repercusiones que se pueden mencionar en las relaciones de pareja, se encuentran las que afectan a la dimensión sexual. Esta área se encuentra conformada por múltiples aspectos, de los cuales para los fines de esta investigación se considerará la dimensión objetiva, integrada por elementos de frecuencia y cantidad de relaciones sexuales, la cual se encuentra supeditada a la interacción de elementos tanto de carácter intrínsecos a la pareja así como a factores externos a la dinámica relacional como es el contexto laboral (Bodenmman, Meuwly, Bradbury, Gmelch & Ledermann, 2010; Rojas, 2007; Vanwesenbeeck, Have y Graaf, 2014).

Tomando en consideración la relevancia de la diada trabajo-familia en el bienestar personal, se han registrado estudios en función a diversas vertientes dentro de esta; siendo algunas de ellas maternidad y trabajo (Gómez y Figueroa, 2014; Orellana, Habibe y Figueroa, 2012), parentalidad y trabajo (Jiménez, Concha y Zúñiga, 2012; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013), trabajo y familia desde una perspectiva de género (Caamaño, 2008; Martínez, 2012) siendo la relación trabajo-pareja una dimensión escasamente abordada.

II. Presentación del problema

II.1. Planteamiento del problema

El trabajo y la familia han sido considerados dos dominios fundamentales a la hora de evaluar la calidad de vida de las personas (Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013; Jiménez y Moyano, 2008, Díaz, 2001). Cada uno ha sido estudiado de manera independiente, al evaluar su estado actual y nuevas concepciones, se encontró solo unos cuantos estudios que evalúan las interacciones e interdependencia de la interface trabajo – familia (Jiménez y Moyano, 2008, Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013), siendo la dimensión trabajo – pareja una vertiente aún no abordada de forma directa y específica dentro de la interface (Brofman, 2007). El equilibrio generado entre el cumplimiento de cada una de las exigencias de ambos dominios; trabajo y pareja, es considerado un evento difícil de abordar requiriendo la inversión constante de recursos personales, los que contribuirán a la satisfacción en cada uno de ellos (Kirchmeyer, 2000 citado en Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013).

En cuanto a la dimensión de las relaciones de pareja se ha encontrado que una relación de pareja valorada como satisfactoria contribuye a facilitar el diario vivir, desarrollar mejores funciones parentales, académicas, profesionales y sociales (Boland y Foginstand, 1987 citado en Martínez, Manzanares, Núñez, Espinoza y Samaniego, 2011), así mismo la presencia de satisfacción al interior del trabajo promueve el desarrollo de estados de ánimo positivos, los cuales son trasladados y llevados a otros contextos como la pareja, contribuyendo a la satisfacción con la relación, impactando favorablemente la calidad de vida de las personas (Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013; Sanz-Vergel & Rodríguez Muñoz, 2013).

Sin embargo la situación actual en el país se encuentra distante del disfrute de estos recursos otorgados por los dominios del trabajo y la pareja (Asociación Chilena de Seguridad, 2012; Jiménez y Moyano, 2008; Tapia y Poulsen, 2009; MINSAL, 2013; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013). Es así como teniendo en consideración el dominio de las relaciones de pareja se puede observar a estas dentro de constantes modificaciones en los roles y funciones conyugales, observándose un incremento de la mujer al campo

laboral desde hace algunas décadas (Tapia y Poulsen, 2009), generando la aparición de problemáticas como la deficiencia en el logro del equilibrio entre la interface trabajo-familia conocido como el factor de Doble presencia, aumentando los conflictos, los cuales son considerados como uno de los elementos predictores de ruptura de las relaciones de pareja (Meil, 2005), lo cual se ha encontrado en relación con el aumento de la tasa de divorcios presentándose acrecentamientos en proporciones considerables pasando de 1.191 divorcios en el año 2004 a 47.222 divorcios reportados en el año 2011 (Asociación Chilena de Seguridad, s.f; Jiménez y Moyano, 2008; Tapia y Poulsen, 2009; MINSAL, 2013; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013).

En cuanto al contexto laboral este se encuentra caracterizado por múltiples cambios que la sociedad globalizada ha estado demandando (Ministerio de Salud, 2013). Trabajadores multifuncionales (MINSAL, 2013), relaciones individualistas y competitivas (Sisto, 2009), poca flexibilidad laboral (Dirección del Trabajo, 2012), extensos horarios de trabajo, sobrecarga laboral (Ansoleaga y Toro, 2010; MINSAL, 2013), inestabilidad laboral (Dirección del Trabajo, 2012), precarización del trabajo (Sisto, 2009), altas exigencias de trabajo y bajas remuneraciones (MINSAL, 2013), elementos que han contribuido al desarrollo de la generación de problemáticas relacionadas con las afecciones mentales (Garrido, Ansoleaga, Tomicic, Domínguez, Castillo, Lucero y Martínez, 2013) encontrándose que un 31% de pérdida de productividad se debe a la pérdida de años de vida saludables por dichas afecciones, siendo este índice uno de los más altos a nivel mundial (Jiménez, 2012), considerándose al estrés como una de las afecciones con mayor incidencia a nivel nacional, registrándose en el año 2013 un 34% de la población bajo los efectos de este (latercera.com, 2013; MINSAL, 2013; Universia, 2013), trayendo consigo que un 40% del ausentismo laboral se debiera a su causa.

No solo el origen del estrés ha sido valorado como un factor de riesgo para la salud y calidad de vida (Schwartzmann, 2003) sino que ha actuado como plataforma para el desarrollo del síndrome de quemarse por el trabajo o Burnout (MINSAL, 2013; Rodríguez-Carvajal y de Rivas Herмосilla, 2011), el cual ha sido descrito como un síndrome que ha afectado principalmente a trabajadores que se encuentran en contacto directo con personas (Gil-Monte, 2005), alcanzando una prevalencia que oscila entre valores cercanos a un 6.9% hasta valores aproximados a un 69% de personas afectadas y/o proclives a

desarrollar el síndrome (Ordenes, 2004; Avendaño, Bustos, Espinoza, García y Pierart, 2009; Ramírez y Zurita, 2010; Ramirez, Medeiro, Muñoz y Ramirez, 2012; Olivarez, Jélvez, Mena y Lavarello, 2013), siendo un 15% de las licencias médicas generadas debido a reacciones crónicas al estrés (Superintendencia de Salud, 2011), trayendo repercusiones integrales en la persona, como la propensión a desarrollar diversas patologías como los cuadros depresivos, (Maslach, 2009; Ansoleaga y Toro, 2010), desórdenes gastrointestinales, hipertensión, sensación de continuo agotamiento, disminución de las hormonas sexuales y funciones reproductivas (Kolb, 2002; Vidal, 2006; Maslach, 2009), empobrecimiento e insatisfacción de las relaciones interpersonales tanto dentro del trabajo como fuera de este, siendo las relaciones de pareja una de las áreas impactadas y escasamente abordada (Jiménez y Moyano, 2008; Barraza, Romero, Flores, Castellano y Romero, 2009; Maslach, 2009).

II.2 Justificación

El impacto del Burnout no solo se ha limitado al plano laboral, trayendo pérdidas considerables para la organización por disminuciones en la productividad, sino que ha impactado otros contextos en los cuales se desarrolla el trabajador como las relaciones de pareja, acrecentando los efectos negativos de este síndrome (Gil-Monte, 2005), en consecuencia aumentando la necesidad de investigar los distintos alcances de este.

En cuanto a las relaciones de pareja, estas han sido consideradas como una dimensión relevante dentro de la satisfacción vital del ser humano, sin embargo la satisfacción con la pareja no es considerada una valoración constante, sino que se encuentra en permanente modificación mediante la interacción con múltiples elementos, siendo la sexualidad al interior de esta, un componente fundamental dentro de su valoración, la cual no se ha encontrado ajena a las conflictivas suscitadas al interior del contexto laboral (Jiménez y Moyano, 2008; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013). Sin embargo pese a que las relaciones de pareja y el contexto laboral han sido considerados dominios que explican en gran manera la satisfacción vital de los sujetos (Jiménez y Moyano, 2008; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013; Zicavo y Vera, 2011) estos han sido

principalmente abordados de manera individual, registrándose una mínima cantidad de estudios orientados a la búsqueda de relaciones entre estos, encontrándose principalmente los estudios llevados a cabo por Jiménez y Moyano, (2008); Ortega, Rodríguez y Jiménez, (2013), en función a la interfase familia-trabajo, principalmente en relación a parentalidad, crianza de los hijos, estudios de género, dejando como área escasamente investigada al vínculo de la pareja y trabajo generando la necesidad de aproximarse a estos dominio a la base de las diversas problemáticas que se están generando de manera contingente en ambos contextos, así como una pertinente prevención e intervención de los conflictos suscitados en dicho contextos.

II.3. Preguntas de Investigación

¿Se relaciona la percepción de la sintomatología asociada al burnout con la satisfacción en la pareja y la satisfacción sexual en población perteneciente a la ciudad de Chillán?

II.4. Objetivo General y Específicos

General:

- Analizar la relación entre la percepción de la sintomatología asociada al burnout, la satisfacción en la pareja y la satisfacción sexual en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Específicos:

1. Medir la percepción de la sintomatología asociada al burnout en población a estudiar de la ciudad de Chillán.
2. Medir el nivel de satisfacción en la pareja en población a estudiar de la ciudad de Chillán.
3. Determinar la frecuencia de relaciones sexuales en población a estudiar de la ciudad de Chillán.

4. Comparar los índices de satisfacción en la pareja entre personas casadas, solteras y convivientes pertenecientes a la ciudad de Chillán.
5. Comparar el nivel de frecuencia sexual entre personas casadas, solteras y convivientes pertenecientes a la ciudad de Chillán.
6. Comparar los índices de burnout en personas que estudian y trabajan pertenecientes a la ciudad de Chillán.
7. Calcular la frecuencia de relaciones sexuales en personas que estudian y trabajan a la ciudad de Chillán.
8. Comparar los índices de satisfacción en la pareja en personas que estudian y trabajan de la ciudad de Chillán.

III. Marco Referencial

III.1 Antecedentes teóricos Burnout

III.1.1 El Trabajo

La calidad de vida ha sido una esfera de gran interés en las investigaciones, en la cual una de las dimensiones que se ha estimado como área influyente en esta ha sido el trabajo (Moyano- Díaz, Núñez y Jiménez, 2010).

El trabajo ha sido analizado y conceptualizado desde múltiples perspectivas y dimensiones, las cuales han interpelado diversas áreas del ser humano (Noguera, 2002). Este ha sido definido como una actividad orientada a la producción o creación de valores de uso, asimismo ha sido considerado como un medio de creación y autorrealización (Noguera, 2002).

La relación trabajador y trabajo se encuentra supeditada a diversos factores y elementos que interpelan la relación (Dejours, 2009). Dejours (2009), refiere la presencia de dos factores fundamentales a la hora de analizar la relación antes mencionada, el primero de ellos hace alusión a los recursos personales con los que cuenta el trabajador, los cuales lo dotan de una determinada capacidad para hacer frente a las demandas del

contexto laboral y como segundo factor se encuentran las condiciones laborales, las cuales caracterizan un determinado trabajo que a su vez interpela al trabajador.

Actualmente el trabajo se ha caracterizado por estar siendo parte de múltiples cambios, los cuales se han encontrado supeditados a las modificaciones que la sociedad globalizada ha estado demandando (MINSAL, 2013). Dentro de las principales características que lo describen se encuentran horarios extensos de trabajo, desarrollo de tecnología avanzada, empleados multifuncionales, relaciones competitivas e individualistas, precarización del trabajo, altas exigencias, condiciones que han afectado a los empleados, siendo una de las principales afecciones el estrés laboral, ante el cual una de las respuestas que se ha suscitado ha sido el Burnout o síndrome de quemarse por el trabajo (MINSAL, 2013, Gil-Monte, 2005).

En relación al desarrollo de las diversas afecciones generadas por las exigencias que se suscitan en el trabajo, Dejours (2009) refiere que la sintomatología y efectos asociados a este no solo se generarían al interior de esta esfera, sino que serían llevados por el trabajador fuera de sus horarios de trabajo, viéndose teñidos los tiempos libres de los empleados por las problemáticas suscitadas en el trabajo, por consiguiente no existiría la división o separación entre un tiempo de trabajo y libre o virgen, sino más bien el tiempo al interior del trabajo y tiempo libre formarían un continuo difícil de dividir o separar.

III.1.2 Burnout

El término anglosajón Burnout fue acuñado por Herbert Freudenberger un psicólogo estadounidense que hizo uso de este término para describir la desmotivación y falta de interés por el trabajo de un grupo de voluntarios (Freudenberger, 1974 citado en Carvajal y Rivas, 2011). Posteriormente Christina Maslach expone este concepto en el año 1977 en la convención de la Asociación Americana de Psicólogos, dando paso al desarrollo de múltiples investigaciones en relación a dicha temática (Carvajal y Rivas, 2011).

El gran número de investigaciones que este fenómeno ha levantado ha desprendido el desarrollo de múltiples denominaciones que la literatura ofrece, encontrándose alrededor de diecinueve solo en la lengua castellana, las cuales han sido

clasificadas en tres grupos (Gil-Monte, 2009); el burnout considerado como una patología, un segundo grupo en donde se considera a este como un sinónimo de estrés laboral y un tercer grupo en donde se considera al burnout como un síndrome y un fenómeno de carácter psicosocial, conceptualización considerada para el desarrollo de la presente investigación

Dentro de la primera agrupación se han encontrado todas aquellas denominaciones que han optado por tomar como punto de referencia el contenido semántico de la palabra o de la patología, siendo generalmente utilizados en revistas científicas destinadas al ámbito de la medicina (Gil-Monte, 2009). Dentro de las principales denominaciones se encuentra: desgaste profesional, desgaste psicológico y desgaste ocupacional (Gil-Monte, 2009).

En cuanto a la segunda agrupación se encuentran los estudios que han optado por denominar al Burnout como un sinónimo de estrés laboral, sin embargo las diversas investigaciones han desestimado tal homologación dado que han encontrado mayores antecedentes que avalan el análisis de estos desde una mirada procesual (Gil-Monte, 2009; Rodríguez y Rivas, 2011).

Y por último la tercera agrupación toma como referencia el término anglosajón original burnout (Gil-Monte, 2009), considerándose dentro de ésta el uso de términos como síndrome de quemarse por el trabajo, estimándose a este fenómeno como un síndrome caracterizado por un conjunto de síntomas, así como un fenómeno de carácter psicosocial logrando desviar en cierto grado el foco de atención desde el trabajador hacia las condiciones laborales (Gil-Monte, 2009).

III.1.3 Conceptualización de Burnout

Dentro de la literatura a la hora de conceptualizar y determinar los síntomas del Burnout se han detectado principalmente dos lineamientos o perspectivas: la perspectiva clínica y la perspectiva psicosocial (Gil-Monte, 2009).

Desde la perspectiva clínica se ha considerado al Burnout como un estado mental negativo de la persona, al cual el sujeto llega como consecuencia del estrés dentro del contexto laboral (Gil-Monte, 2009). Dicha aproximación ha resultado útil en contextos de diagnósticos de dicho estado sin embargo ha carecido de fortaleza a la hora de la comprensión, prevención y tratamiento del síndrome dado que focaliza su atención en el trabajador desestimando los elementos contextuales (Gil-Monte, 2009).

En contraste, desde la perspectiva psicosocial el Burnout ha sido considerado como un proceso desarrollado como producto de la interacción entre las características personales del trabajador y las características del entorno laboral, logrando determinar y estudiar el inicio y progreso del síndrome a lo largo de sus distintas fases con su determinada sintomatología asociada (Gil-Monte, 2009). Dentro de las principales investigaciones dentro de esta perspectiva se encuentra los estudios llevados a cabo por Maslach (Gil-Monte, 2009).

III.1.4 Definición de Burnout

El Burnout es definido como una experiencia subjetiva de carácter negativo conformada por emociones, cogniciones y actitudes negativas hacia el trabajo, hacia las personas con las cuales se relaciona al interior del contexto laboral, particularmente hacía los clientes, así como hacia su propio rol profesional, trayendo consigo un conjunto de disfunciones de carácter conductual, psicológicas y fisiológicas que impactan al trabajador y a la organización, las cuales son desarrolladas de manera progresiva debido a la utilización de estrategias de afrontamiento inadecuadas ante las situaciones de estrés laboral generado por las relaciones con los clientes de la organización y la organización en sí (Gil-Monte, 2009).

Por su parte Maslach (2009, p.37) definió al Burnout como:

Un síndrome psicológico que implica una respuesta prolongada a estresores interpersonales crónicos en el trabajo. Las tres dimensiones claves de esta respuesta son un agotamiento extenuante, sentimiento de

cinismo y desapego por el trabajo, y una sensación de ineficacia y falta de logros.

Esta consideración tridimensional del síndrome ha sido una de las más destacadas, en función de lo cual Martínez (2010) señala al agotamiento emocional como el aspecto clave y central en el desarrollo del Burnout, este guarda relación con la fatiga y pérdida progresiva de energía que afecta al trabajador. Así mismo en cuanto al factor de despersonalización Martínez, (2010) señala que este actúa como una estrategia de afrontamiento caracterizada por actitudes y sentimientos cínicos y negativos hacia los clientes, que se hace manifiesta a través de la irritabilidad y respuestas impersonales, la cual es utilizada por el trabajador con la finalidad de resguardarse de la desilusión y agotamiento. Finalmente en lo que respecta al factor de realización personal Martínez (2010) refiere la aparición de respuestas negativas por parte del trabajador hacia sí mismo y el trabajo, afectando y deteriorando su auto concepto lo cual se ve acompañado de sensación de desconfianza, insuficiencia e inadecuación de las habilidades y competencias que posee.

Principalmente dentro de las primeras investigaciones el síndrome ha sido descrito como un cuadro generado en los profesionales de las organizaciones de servicios sin embargo se ha encontrado que este no se encuentra restringido a estos (Gil-Monte, 2009).

Actualmente no existe una definición totalmente aceptada en relación al Burnout sin embargo existe consenso en cuanto a la aparición de este como una respuesta al estrés crónico, el cual surge en condiciones de trabajo complejas, caracterizándose por un estado de desgaste físico, emocional y cognitivo, trayendo consigo consecuencias negativas tanto para la persona como para la organización (Rodríguez y Rivas, 2011).

III.1.5 Sintomatología asociada al Burnout

En cuanto al estudio de la sintomatología asociada al síndrome la literatura reporta un gran número de síntomas asociados, sin embargo esta los clasifica principalmente en cuatro grupos (Gil-Monte, 2009; Quicenio y Vinaccia, 2007). A nivel somático se menciona

la aparición de cuadros de fatiga crónica, cansancio, frecuentes dolores de espalda, cuello y cabeza, malestares musculares, alteraciones respiratorias, alteraciones gastrointestinales, hipertensión, ulcera de estómago y aparición de problemáticas funcionales en los sistemas cardio-respiratorio, reproductor, digestivo y nervioso (Gil-Monte, 2005; Quicenio y Vinaccia, 2007; Paine 1982 citado en Gil-Monte, 2009).

A nivel conductual se destaca un comportamiento suspicaz y paranoide, incapacidad para estar relajado, inflexibilidad y rigidez, aislamiento, superficialidad en el contacto con los demás, actitud cínica, quejas constantes, comportamientos de alto riesgo, consumo de sustancias psicoactivas y tranquilizantes (Gil-Monte, 2005; Quicenio y Vinaccia, 2007).

A nivel emocional se destaca las expresiones de hostilidad, el agotamiento emocional, irritabilidad, dificultad para expresar y controlar emociones, ansiedad, desorientación, sentimientos depresivos, aburrimiento (Gil-Monte, 2005; Quicenio y Vinaccia, 2007). Y finalmente a nivel cognitivo se mencionan la aparición de baja realización personal en el trabajo, cogniciones asociadas a baja autoestima, fracaso profesional e impotencia para el desempeño del rol profesional (Gil-Monte, 2005; Quicenio y Vinaccia, 2007).

III.1.6 El proceso de desarrollo del Burnout

El origen del burnout se encuentra en el seno de las relaciones interpersonales al interior del contexto laboral, principalmente en la relación con los clientes de la organización y de manera particular cuando estas representan una tensión que repercute a nivel cognitivo y emocional en la persona, siendo esta situación la que va a propiciar que otras fuentes de estrés den lugar al desarrollo de un patrón de respuestas que pasan a configurar la sintomatología característica del síndrome que abarca aspectos cognoscitivos, actitudinales, conductuales y fisiológicos de la persona, los cuales contribuyen a la generación de un estado crónico que es reforzado por las condiciones laborales negativas y la carencia de estrategias adecuadas de enfrentamiento al estrés (Gil-Monte, 2009).

Por consiguiente el avance del síndrome se desarrollará en función a la interacción entre las condiciones organizacionales a las cuales se encuentre sometido el trabajador y a los recursos personales con los cuales cuente (Gil-Monte, 2009).

Se han generado múltiples teorizaciones que explican el desarrollo del síndrome, dentro de las cuales se encuentran el modelo tridimensional del Maslach y Jackson, el modelo de Edelwich y Brodsky y el modelo de Price y Murphy (Gil-Monte, 2009).

El modelo tridimensional de Maslach y Jackson refiere que el desarrollo del síndrome se inicia con la aparición de agotamiento emocional, luego el desarrollo de despersonalización para luego dar paso al desarrollo de una baja realización personal (Gil-Monte, 2009). Leiter (1993 citado en Gil-Monte, 2009), refiere al agotamiento emocional como síntoma antecedente de la despersonalización, encontrándose la realización personal como un síntoma que no relaciona de manera causal con los otros dos. Así mismo Edelwich y Brodsky (1980, citado en Carlotto y Gobbi, 2001), desarrollaron un modelo de cuatro etapas para explicar el proceso del síndrome. La primera de ellas denominada la fase de entusiasmo caracterizada por ser la fase inicial o de ingreso al contexto laboral, donde los empleados exhiben altos niveles de energía y disposición y creencias poco realistas sobre sí mismos e involucramiento excesivo con los clientes de la organización (Edelwich y Brodsky, 1980, citado en Carlotto y Gobbi, 2001).

La segunda fase es denominada como el periodo de estancamiento la cual refiere el desarrollo de un proceso en el cual se comienza a disminuir la energía y entusiasmo reportado en la etapa anterior debido a la constatación de la irrealidad de las expectativas que antes poseían, así mismo el trabajo ya no es valorado como algo primordial en la vida de los trabajadores sino que comienzan a focalizarse en otras actividades (Edelwich y Brodsky, 1980, citado en Carlotto y Gobbi, 2001).

La tercera fase es denominada como fase de apatía en la cual el trabajador comienza a dar pie a reflexiones en función al sentido de las acciones realizadas en pos del trabajo y los clientes, valorando el esfuerzo y la retribución a cambio de este (Edelwich

y Brodsky 1980 citado en Carlotto y Gobbi, 2001). Generalmente aparecen problemas emocionales, conductuales y fisiológicos así como un aumento en el ausentismo laboral (Edelwich y Brodsky, 1980, citado en Carlotto y Gobbi, 2001).

La cuarta fase es referida como fase de distanciamiento en la cual se desarrolla el mecanismo de defensa de la apatía como mecanismo para hacerle frente a la frustración (Edelwich y Brodsky, 1980, citado en Carlotto y Gobbi, 2001). Generalmente el trabajador comienza a experimentar escasa motivación sensación de vacío total, la cual puede expresarse en distanciamiento emocional y desvalorización profesional así como la evitación frecuente de desafíos y atención al cliente, sin embargo teme perder su trabajo debido a que aún valora la existencia de compensaciones, las cuales guardan relación con las remuneraciones recibidas (Edelwich y Brodsky, 1980, citado en Carlotto y Gobbi, 2001).

III.1.7 Factores de riesgo asociados a la generación del Burnout

Dentro de las investigaciones realizadas en función a los factores asociados a la generación de Burnout se han encontrado distintos hallazgos en relación a los múltiples factores. Dentro de las clasificaciones principales se encuentran los factores organizacionales y personales (Maslach, Schaufeli, Leiter, 2001 citado en Garcia, Sprohnlé y Sapag 2008).

McGrath (1976 citado en Gil-Monte, 2009), refiere la distribución de los factores organizacionales y personales que suscitan o anteceden la generación de Burnout en cuatro categorías. El primer grupo hace mención a los antecedentes del entorno social de la organización, en donde el autor refiere el desarrollo de ciertos fenómenos como la gran afluencia de personas solicitando servicios en la salud pública o en el área de la educación trayendo consigo sobrecargas laborales en el personal existente y desequilibrios e inestabilidad en los roles para los cuales los profesionales fueron formados, provocando disfunciones en la adecuada realización de sus funciones (McGrath, 1976 citado en Gil-Monte, 2009). Así mismo otro elemento que caracteriza la actual sociedad en la cual las organizaciones se encuentran inmersas hace referencia a la

pérdida de prestigio social de múltiples profesiones, relaciones conflictivas entre profesionales y clientes, desencadenando en agresiones de tipo verbales y físicas (McGrath, 1976 citado en Gil-Monte, 2009).

El segundo grupo hace mención al sistema físico-tecnológico de la organización, en el cual se encuentran las variables relacionadas con la configuración estructural de la organización, encontrándose dos estructuras que propician la aparición del Burnout, la burocracia mecánica, caracterizada por la realización rutinaria de tareas, proliferación de normas, reglas y comunicación formal entre los miembros de la organización, así como la burocracia profesionalizada, caracterizada por la estandarización de los comportamientos, procedimientos y logros esperados por parte de los miembros de la organización (McGrath, 1976 citado en Gil-Monte, 2009). Los principales problemas que afectan a estas organizaciones y aumentan la probabilidad de desarrollar burnout se suscita debido a problemáticas de coordinación entre los profesionales, incompetencias de los miembros de la organización y comportamientos disfuncionales (McGrath, 1976 citado en Gil-Monte, 2009).

Dentro del tercer factor se encuentran los antecedentes relativos al sistema social – interpersonal de la organización, localizándose como principales variables que propician el desarrollo de Burnout, las disfunciones en los roles, principalmente la ambigüedad de rol, conflicto de rol, la implicación de los profesionales en los problemas de los clientes, la falta de control que los empleados tienen sobre los resultados de sus tareas y funciones, la falta de apoyo social entre los compañeros de trabajo, supervisores y de parte del área de jefatura de la organización, la presencia de conflictos interpersonales entre los empleados de la organización y los clientes así como la desigualdad en los intercambios sociales (McGrath, 1976 citado en Gil-Monte, 2009).

Dentro del cuarto grupo se encuentran los antecedentes del sistema personal de los miembros de la organización que guardan relación con la autoeficacia percibida, encontrándose que personas con niveles altos de autoeficacia son capaces de afrontar de mejor manera los cuadros de estrés previniendo la aparición de Burnout (McGrath, 1976 citado en Gil-Monte, 2009). Se ha considerado a este factor como una variable de gran

relevancia en la aparición de Burnout encontrándose algunos instrumentos que contemplan dentro de la medición del síndrome a la variable de autoeficacia como el Maslach Burnout Inventory mediante el factor de Realización personal (Maslach y Jackson, 1981 citado en Gil Monte, 2009). Otro factor al interior de este grupo hace alusión a la motivación para la ayuda, encontrándose que la relación entre una motivación caracterizada por el altruismo e idealismo y los objetivos planteados pueden facilitar la aparición de Burnout debido a que dichas características generan mayor implicación en los problemas de los clientes, tomando los fallos de objetivos planteados como fracasos personales (Edelwich y Brodsky, 1980 citado en Gil-Monte, 2009). Así mismo se mencionan otras variables que guardan relación con factores de tipología de personalidad, afectividad negativa, estrategias de afrontamiento al estrés y variables socio demográficas como el sexo y la edad de los trabajadores.

Grau, Flichtentrei, Suñer, Prats y Braga (2009), encontraron que a mayor edad y/o mayor cantidad de años de ejercicio profesional, menor posibilidad de desarrollar Burnout, aspecto que fue señalado de igual manera en una investigación realizada en la región metropolitana en la cual se encontró que las personas de menor edad se encuentran más proclives a padecer el síndrome debido al estrés suscitado por la falta de experticia (Ordenes, 2004). Sin embargo en otras investigaciones se encontró información en la cual se registró la presencia de mayor edad como un factor de proclividad a desarrollar el síndrome (Aranda, 2010).

En cuanto a la variable de género se han realizado distintas investigaciones en las cuales se ha encontrado una tendencia a desarrollar el síndrome de Burnout en el género femenino (Sandoval, Gonzales, Sanhueza, Borjas y Odgars, 2006; Martínez, 2015), aspecto que podría verse basado en la diferencia de roles y funciones realizados por los hombres y las mujeres dado que estas desde hace algunas décadas han estado aumentando su incorporación al mundo laboral trayendo consigo diversos cambios tanto a nivel personal, con la pareja, así como social, experimentando en ocasiones sobrecargas de funciones y choque de los roles desarrollados al interior de su trabajo y en el hogar, fenómeno conocido como el factor de Doble presencia, al cual las mujeres se encuentran más propensas a experimentar, debido a la alta carga de funciones suscitadas en ambos ambientes, impactando el bienestar integral de estas (MINSAL, 2013; Tapia, 2009). Así

mismo se ha encontrado una mayor propensión de desarrollar problemáticas de salud mental en mujeres que en hombres duplicando el número de licencias emitidas (Miranda, Alvarado, Kaufman, 2012).

Asimismo se ha encontrado que la ausencia de una relación de pareja contribuye o aumenta la posibilidad a desarrollar el síndrome de burnout (Miranda, Alvarado, Kaufman, 2012). Así también resulta relevante mencionar un estudio realizado por Martínez y López (2005) en donde se encontró que la presencia de relaciones de pareja inestables o insatisfactorias aumentaba la posibilidad de desarrollar Burnout, debido al desgaste provocado por los conflictos suscitados tanto en el contexto laboral como en la relación de pareja, destacándose así la relevancia de la mantención de relaciones de pareja sanas y valoradas como satisfactorias.

III.1.8 Factores protectores

En cuanto a las investigaciones realizadas en dicha temática se han encontrado diversos factores que actúan como protectores ante el desarrollo del Burnout (Ordenes, 2004). En una investigación realizada en la región metropolitana se encontró que la presencia de hijos disminuía la tendencia a desarrollar Burnout (Ordenes, 2004). Así mismo se encontró que la satisfacción profesional, así como el sentirse valorado y recompensado en el trabajo actúan como elementos protectores ante el desarrollo de Burnout (Grau, Flichtentrei, Suñer, Prats y Braga, 2009).

Asimismo, Martínez y López (2005) encontraron que la presencia de una relación de pareja estable, valorada como satisfactoria, así como el apoyo social entregado por la familia y amigos actuaba como un factor protector del bienestar del trabajador, permitiendo enfrentar de mejor manera los conflictos personales y emocionales experimentados. Fredickson (1998) en su teoría sobre “ampliar y construir” refiere que las emociones positivas emanadas de situaciones evaluadas de manera satisfactoria; como la alegría, interés, amor etc., impactan la cognición- acción de la persona contribuyendo a promover un estado de bienestar así como contrarrestando los estados del estrés. De manera particular el amor ya sea expresado en relaciones de amistad, familiares o de

pareja, ha anexado o fusionado en si una serie de emociones positivas como la alegría, interés, las cuales contribuyen a mejorar la salud de la población. (Fredrickson, 1998). Según lo referido anteriormente se puede extraer que el desarrollo de una relación de pareja satisfactoria en las cuales primen sentimientos positivos fomentará el desarrollo de un estado de bienestar en los miembros de la pareja.

Werner (2010), refiere la clasificación de los factores protectores en 3 categorías, institucionales, equipo de trabajo y personales. Dentro de la categoría institucional se encuentra la asignación de horas destinadas a auto cuidado, y flexibilidad laboral (Werner, 2010). Dentro de la categoría de equipo de trabajo se encuentra la generación de un clima positivo entre compañeros de trabajo y el afrontamiento de los conflictos suscitados al interior del trabajo (Werner, 2010).

En cuanto a la categoría personal se encuentra la realización de actividades extra laborales, la capacidad de sobrellevar los fracasos, una visión equilibrada acerca de si mismo y del trabajo y la realización de actividad física (Werner, 2010).

III.1.9 Consecuencias del Burnout

En cuanto al impacto del síndrome de Burnout, este no se limita ni circunscribe únicamente al ámbito laboral, sino que algunos estudios han dejado de manifiesto que este podría encontrarse relacionado o vinculado con el desarrollo de conflictos familiares y de pareja (Jiménez y Moyano, 2008; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013), insatisfacción marital (Bodenmman, Meuwly, Bradbury, Gmelch & Ledermann, 2010; Burke y Greenglass, 2001 citado en Maslash, 2009; Rojas, 2007), problemas de salud, así como el ser considerado un factor de riesgo para la salud mental (Ansoleaga, Tomicic, Domínguez, Castillo, Lucero y Martínez, 2013), trayendo consigo un impacto significativo en la vida familiar y laboral del trabajador (Jiménez y Moyano, 2008; Maslach, 2009).

En una investigación llevada a cabo por Ahola, Honkonen, Isometsä, Kalimo, Nykyri, Aromaa, Lönnqvist (2005) se encontró una

estrecha relación entre la presencia de trastornos depresivos y el síndrome de burnout, siendo la aparición de un alto agotamiento emocional un factor presente en el desarrollo de cuadros depresivos significativos con una prevalencia superior o igual a 12 meses, encontrándose que esta enfermedad ocupará de aquí al año 2020 el segundo lugar en relación al indicador de años de vida perdidos por discapacidad o muerte prematura (Organización Mundial de la Salud, 2009)

En función a la relación planteada anteriormente la literatura refiere que previo a la generación del síndrome de Burnout el sujeto enfrenta periodos largos y crónicos de estrés (Rodríguez y Rivas, 2011), en los cuales el organismo modifica la generación o funciones de algunas hormonas y ciertos neurotransmisores como la serotonina, hormonas sexuales, etc. con la finalidad de focalizar los recursos del organismo hacia la consecución de la homeostasis (Gómez, Hernández, Rojas, Santacruz, y Uribe, 2008). Sin embargo frente a periodos extensos de estrés en los cuales la respuesta del organismo se ve debilitada, comienzan a decaer dichas modificaciones hormonales y de neurotransmisores viéndose afectadas múltiples áreas de la persona como la sexualidad o el estado de ánimo aumentando las probabilidades de desarrollar cuadros depresivos, trastornos sexuales como la disminución del deseo sexual impactando la frecuencia con la cual se mantienen las relaciones sexuales con la pareja (Kolb, 2002; Mucio, 2007).

De igual manera y en relación a la idea planteada anteriormente se encontró principalmente en cuanto al desarrollo del cinismo dentro del síndrome, que ante mayores niveles de estrés en el trabajo, se presentan mayores niveles de cinismo y un menor estado de ánimo positivo durante el fin de semana, logrando concluir que los efectos del síndrome atraviesan y se extienden hacia contextos extra laborales (Moya, Serrano, Gonzales, Rodríguez y Salvador, 2005).

Así mismo en una investigación llevada a cabo por Brofman (2007), en Bolivia, se encontró que ante un alto nivel de satisfacción marital se percibían menores niveles de Burnout, de lo cual se desprendió que los sujetos al tener una valoración positiva de sus relaciones, lograban encontrar un espacio de relajación y apoyo lo cual les permitía enfrentar de mejor manera las exigencias suscitadas al interior del contexto laboral.

Tabla 1. Resumen descripción síndrome Burnout

<p><u>Factores protectores</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Flexibilidad laboral. • Clima laboral adecuado. • Afrontamiento de conflictos laborales. • Presencia de hijos. • Satisfacción laboral. • Satisfacción en la relación de pareja. 	<p><u>Factores de riesgo</u></p> <p>Según Mcgrath, (1976)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entorno social de la organización: Gran afluencia de público, sobrecarga laboral. • Sistema físico tecnológico: Actividades rutinarias, proliferación de reglas y comunicación formal. • Sistema social interpersonal: ambigüedad y conflicto de rol. • Sistema personal: Baja percepción auto eficacia, motivación altruista e idealista, afectividad negativa. <p>Otros:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Género femenino a la base del factor de doble presencia. • Ausencia de relación de pareja. • Relaciones de pareja insatisfactorias.
<p><u>Sintomatología del síndrome</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Nivel somático: Fatiga crónica, malestares musculares, alteraciones gastrointestinales, cardio-respiratorias, reproductivas. • Nivel conductual: Comportamiento suspicaz, rigidez, aislamiento, actitud cínica, consumo de sustancias, quejas constantes. • Nivel emocional: Hostilidad, agotamiento emocional, irritabilidad, ansiedad, sentimientos depresivos. • Nivel cognitivo: Ideas constantes en función a desvalorizaciones, impotencia y fracaso. 	
<p><u>Fases del síndrome según Modelo de Edelwich y Brodsky, 1980</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • 1° fase “Entusiasmo”: Ingreso contexto laboral, altos niveles de energía y disposición. • 2° fase “Estancamiento”: Disminución energía, contrastación expectativas-realidad. • 3° fase “Apatía”: Reflexión sentido del trabajo. Aparición problemas emocionales, conductuales, fisiológicos. • 4° fase “Distanciamiento”: Baja motivación, distanciamiento emocional y desvalorización. 	
<p><u>Consecuencias del síndrome.</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Contexto laboral: Ausentismo laboral, disminución de producción. • Contexto familiar: Generación de conflictos familiares. • Insatisfacción marital. • Trastornos sexuales. • Salud mental: Proclividad desarrollo depresión, cuadros de ansiedad. 	

Cuadro resumen burnout. (Elaboración propia)

Desde la perspectiva organizacional el burnout ha sido un síndrome ampliamente abordado, logrando extraer diversas conceptualizaciones en función a su desarrollo, repercusiones, factores protectores y de riesgo, sin embargo se han logrado extraer ciertos elementos presentes fuera del contexto laboral los cuales se encuentran en

interacción con el síndrome, como son las relaciones de pareja, la cual ha sido una interrelación escasamente abordada.

III.2 Satisfacción marital y/o de pareja.

III.2.1 Antecedentes teóricos.

El ser humano a lo largo de su vida va atravesando distintas etapas evolutivas en las cuales se va desarrollando de manera integral en las múltiples dimensiones que le componen, enfrentando modificaciones y transformaciones tanto a nivel biológico, psicológico, espiritual, así como social, permitiendo el desarrollo de nuevas capacidades, y habilidades que le permiten la incorporación y la toma de diversos roles y funciones en la sociedad en relación a su crecimiento, siendo un hito relevante dentro del desarrollo evolutivo de la persona la conformación de una relación de pareja (Erickson, 1998 citado en Bordignon, 2005; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013; Zicavo y Vera, 2011). Se han identificado distintos tipos de uniones en función a determinados criterios; como el interés sexual encontrándose parejas heterosexuales, homosexuales, bisexuales, de igual manera otro criterio considerado ha sido la formalidad civil dentro de la cual se pueden mencionar uniones de hecho, contrato matrimonial, acuerdo de unión civil, así como dependiendo del grado de formalidad, permanencia e intimidad encontrándose distintas etiquetas como relaciones casuales, pololeo, noviazgo, etc, siendo un elemento fundamental dentro de todas estas la valoración integral que se tenga de la relación (Shulman & Seiffge-Krenke, 2001 citado en Rivera, Cruz y Muñoz, 2011; Tapia y Poulsen, 2009; Zicavo y Vera, 2011), considerándose un elemento relevante al interior de esta valoración, la satisfacción con la vida sexual que se experimente con el cónyuge y/o pareja. A lo cual Sánchez (2011) refiere que la valoración que la pareja tenga de su relación, es un potente indicador de la calidad de vida de la pareja en función a su desarrollo integral.

III.2.2 La pareja.

La pareja contemporánea se encuentra inserta en un periodo de la historia humana caracterizado por un factor del cual no se tienen precedentes, dado que los múltiples cambios sociales y tecnológicos ocurridos de manera vertiginosa han permeado las relaciones de pareja y han ido modificando las conceptualizaciones y dinámicas de relación en contraste a épocas anteriores (Tapia y Poulsen, 2009), encontrándose al contexto social como agente protagonista en las concepciones que se tenga de estas, así como del amor, del sexo, y legitimidad de las diversas formas vinculares (Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis & García, 2008 citado en Rivera, Cruz y Muñoz, 2011, s/p).

El vínculo de la pareja ha sido definido como una estructura, compuesta y/o conformada por dos personas, un yo y un otro, los cuales poseen distintos niveles de organización o complejidad (Eguiluz, 2014), es así como se podría pensar que “la pareja es una estructura simple, por el menor número de integrantes que otros sistemas humanos, pero dadas sus características se puede observar una organización humana compleja, diferente a los individuos que la conforman” (De la Espriella, 2008, s.p).

Dicho vínculo ha sido descrito como una fuente de felicidad el cual se encuentra fundamentado en el hecho de que cada miembro de la pareja pueda encontrar la satisfacción de necesidades básicas y universales como el amor, comunicación profunda, satisfacción sexual, compañía y protección económica (Becerra, Roldan y Flores, 2012; Leal, 1986, citado en Sánchez, 2011; Moyano y Ramos, 2007).

Respecto a una de las necesidades antes mencionadas, Sternberg (1986), refiere al amor como un factor de gran relevancia en las relaciones de pareja, encontrándose conformado de manera tridimensional, siendo estos componentes la intimidad, el compromiso y la pasión los cuales se encuentran interrelacionados. La intimidad ha sido descrita como el sentimiento de proximidad y conexión con la pareja (Sternberg, 1986). El compromiso ha sido definido como la mantención del vínculo a corto y largo plazo, la certeza de amar y ser amado (Sternberg, 1986). Y finalmente la pasión la cual hace alusión a la atracción física y sexual, la consumación sexual, es el componente

responsable del romance, el antojo de estar juntos y la excitación (Sternberg, 1986). Dichos componente se van desarrollando a medida que las relaciones van evolucionando, siguiendo diferentes causas que generan valoraciones satisfactorias o fallidas de las relaciones.

Asimismo Acevedo y Restrepo (2010) mencionan que son múltiples los factores que se encuentran configurando la relación, tanto los elementos traídos por cada miembro de la pareja, así como las dinámicas suscitadas al interior de esta, siendo considerada una tarea central y fundamental de la pareja el concertar los aspectos divergentes, volver complementarias las diferencias y generar un contrato realista en el cual se acepte la imperfección de cada uno de los miembros de la pareja con la finalidad de generar un vínculo que permita actuar como sostén y contención emocional.

III.2.3 Fases de la relación de pareja.

La relación de pareja atraviesa distintas etapas a lo largo de su desarrollo, Yela (1997 citado en Maureira, 2011), refiere la presencia de tres fases basadas en la teoría de Stenberg. La primera de ellas fue denominada “Enamoramiento”, la segunda fase fue denominada “Amor pasional” y la tercera fase fue designada como “Amor compañero” (Yela, 1997, citado en Maureira, 2011).

La primera fase denominada enamoramiento es considerada como una etapa comprendida desde el inicio de la relación hasta los seis meses aproximadamente caracterizándose como un periodo en donde la persona se ve envuelta en un conjunto de emociones intensas y nuevas, así como de la fuerte activación fisiológica, sexual (Yela, 1997, citado en Maureira, 2011).

La segunda fase denominada como “Amor pasional” es considerada como un periodo que abarca desde los seis meses hasta los cuatro años, en donde se continua siendo parte de la pasión erótica, sin embargo la relación va incorporando elementos de compromiso e intimidad (Yela, 1997 citado en Maureira, 2011).

La tercera fase considerada como “Amor compañero” comprende un periodo desde los cuatro años en adelante, en donde la relación se ve caracterizada por la búsqueda de compromiso e intimidad, viéndose disminuidos los elementos pertenecientes a la pasión erótica (Yela, 1997 citado en Maureira, 2011).

III.2.4 Conceptualización satisfacción marital y/o de pareja.

Cuando esta pareja por mutuo acuerdo decide establecer una relación formal, es cuando se da paso al matrimonio, el cual ha sido descrito y caracterizado como un derecho humano que deriva de la naturaleza racional y social del ser humano, así como de la necesidad de este de vivir en comunidad y desarrollarse, convirtiéndose en una fuente innata de satisfacción marital, felicidad, salud, aumento en el promedio de años vividos, otorgando estabilidad, seguridad y una fuente de visibilización y valoración social a los cónyuges como nueva entidad cualitativamente distinta (latercera.com, 2013; Magallón, 2013; Margalef, 2006; Rico, 2006; Roldan y Flores, 2012; Vera, 2011; Wilson, 2002).

Bajo el alero del matrimonio se desarrolla una nueva unidad social reconocida como sistema marital, el cual no constituye la simple suma de dos individuos y/o personalidades sino que pasa a conformar una nueva entidad cualitativamente distinta, (Margalef, 2006) en la cual se desarrolla un ambiente compartido, del cual se desprende el concepto de satisfacción o insatisfacción marital (Margalef, 2006). Para Roach (1981) la satisfacción marital fue considerada como la actitud favorable respecto del propio matrimonio que puede variar con el tiempo (Roach, 1981 citado en Tapia y Poulsen, 2009). Así mismo para Tapia y Poulsen (2009), dicho concepto ha sido considerado como la actitud favorable o desfavorable que se tenga hacia la relación de pareja en un determinado momento, la cual puede variar con el tiempo. La conceptualización dada por los autores permitió expandir el uso de este término no solo al vínculo forjado bajo el matrimonio sino que a todo tipo de relación de pareja, no siendo un determinante la disposición legal de los sujetos (Tapia y Poulsen, 2009).

Solares, Benavides, Peña y Rangel (2011) refieren en función a la satisfacción marital, que esta se encuentra en relación con aspectos como la viabilidad, pasión, intimidad, cuidado, satisfacción y apoyo, en donde cada miembro de la pareja intente suplir las necesidades del otro.

Sánchez (2011) considera la satisfacción marital como la manera en que los miembros de la pareja perciben, interpretan, vivencian y significan los hechos de su vida de pareja. De acuerdo a lo mencionado por Roach (1981) y Tapia y Poulsen (2009) la satisfacción experimentada con la relación de pareja es considerada una valoración variable, sin embargo dicha variación no ha sido delimitada del todo a lo largo de las investigaciones debido a que esta se encuentra en constante interacción y modificación dada las características macro-sociales en constante cambio y desarrollo que impactan y envuelven a los cónyuges y/o miembros de la pareja, así como la interacción con múltiples elementos, como la llegada de los hijos, la valoración que estos tengan de su vida sexual, el trabajo de cada cónyuge, las expectativas, enfermedades, crisis económicas que enfrenten, el estrés etc. lo cual deja de manifiesto la necesidad de seguir abordando dicha temática (Jiménez y Moyano, 2008; Miranda y Ávila, 2008; Ortiz, 2002 citado en Domínguez, 2012).

III.2.5 Determinantes de la satisfacción con la pareja.

Guzmán y Contreras (2012) mencionan que un elemento relevante dentro de la satisfacción experimentada por la pareja guarda relación con las relaciones de apego, encontrándose que las vivencias de un apego seguro durante la infancia el cual se haya consolidado y desarrollado hasta la búsqueda de pareja traerá consigo la posibilidad de un mayor disfrute de las experiencias vividas, impactando la valoración que esta haga de su relación de pareja.

A medida que avanza el ciclo vital familiar, la satisfacción familiar y laboral se hacen independientes encontrándose que los hombres evalúan que el ámbito laboral invade al contexto familiar, siendo los problemas y exceso de tiempo consagrado a este, un elemento generador de insatisfacción familiar (Quiroga y Sánchez, 1997 citado en Moyano

y Ramos, 2007). En cambio, las mujeres perciben que la carencia de apoyo y reconocimiento al trabajo realizado inciden en su satisfacción laboral (Quiroga y Sánchez, 1997 citado en Moyano y Ramos, 2007).

En adición, otro factor que se ha encontrado en relación con la satisfacción al interior de la pareja han sido las experiencias suscitadas en el trabajo, encontrándose que el desarrollo de problemáticas en dicha área impacta el desarrollo de las dinámicas al interior de la familia. Siendo ambas dimensiones esferas que se encuentran en constante interacción e interdependencia (Jiménez y Moyano, 2008; Ortega, Rodríguez y Jiménez, 2013).

Sanz-Vergel & Rodríguez Muñoz (2013) al realizar una investigación en cuanto a la posible relación entre los dominios de trabajo y pareja encontraron que el poseer un ambiente positivo dentro del trabajo promueve el desarrollo de recursos positivos para la persona a nivel cognitivo, físico, emocional los cuales son trasladados o llevados a la pareja, trayendo consigo un impacto positivo en la organización en la cual el trabajador se encuentra.

De igual manera otro elemento que ha sido un factor relevante en cuanto a la variación de la satisfacción con la relación de pareja guarda relación con el estrés suscitado debido a las diversas demandas cotidianas en el plano laboral y familiar, el cual ha sido descrito como un elemento que ha contribuido al desarrollo de conflictivas al interior del sistema marital, dado que bajo los efectos de este, los miembros de la pareja se encuentran más proclives al desarrollo de conductas hostiles en el plano verbal, lo cual ha sido descrito como un predictor de insatisfacción marital y quiebre matrimonial (Rojas, 2007). Así también en cuanto al factor del estrés, Rojas (2007) refirió que un afrontamiento activo de los agentes estresores disminuye la influencia de este sobre la satisfacción marital, en contraste a un afrontamiento pasivo, en donde se ha registrado una disminución considerable de la satisfacción marital.

En cuanto al criterio temporal dedicado a la pareja, Martínez, Manzanares, Núñez, Espinoza y Samaniego (2011) refieren que las demandas y exigencias suscitadas al interior del trabajo exigen dedicación temporal, lo cual disminuye el tiempo dedicado a la relación de pareja, situación generada en mayor grado en las mujeres, dado los múltiples

roles desarrollados, decantando en falta de caricias, abrazos, falta de detalle, impactando en la satisfacción experimentada en la pareja. Así mismo estos autores refieren que el grado de igualdad de roles de género contribuye a una percepción de mayor satisfacción al interior de la pareja, encontrándose actualmente mayor número de insatisfacción en la mujeres con sus relaciones en cuanto a los que esperaban de sus relaciones y lo que realmente siendo un elemento a considerar las diferencias en roles y funciones que experimentan con su cónyuge o pareja (Martínez, Manzanares, Núñez, Espinoza y Samaniego, 2011).

Otros elementos que se han considerado en la evaluación de la satisfacción al interior de la pareja ha sido el número de años de relación, los cuales son evaluados de manera distinta tanto en hombres como en mujeres (Miranda y Ávila, 2008). Los autores manifiestan que la satisfacción con la pareja en hombres disminuyó con el paso de los años, en contraste con las mujeres, en las cuales la variación de la satisfacción marital se presentó alta en los primeros años, disminuyendo en los años intermedios para aumentar en los posteriores, lo cual es conocido como el efecto de U (Miranda y Ávila, 2008). Así mismo otro elemento considerado en la evaluación de la satisfacción marital ha sido el número de hijos observándose en hombres una disminución en la importancia de las actividades con la pareja en contraste a lo que se observa en mujeres, la cual se muestra sin cambios significativos (Ávila, Miranda y Juárez, 2009). De igual manera respecto al reparto de las tareas domésticas y el nivel de conflicto experimentado en la relación de pareja se ha encontrado que una distribución equilibrada de las tareas y un menor número de conflictos disminuyen las probabilidades de una ruptura y contribuyen al desarrollo de una relación satisfactoria (Meil, 2005).

Otro elemento que se ha estimado como un factor relevante dentro de la satisfacción al interior de la relación de pareja han sido las relaciones sexuales, siendo consideradas como una de las áreas de gran impacto sobre el funcionamiento de la pareja (De la Gándara y Puigvert, 2005), las cuales así como menciona Melero (2008) actúan como reforzadores de la relación de pareja.

Cassep-Borgins y Martins (2009) refieren que un elemento importante a la hora de valorar la satisfacción al interior de la pareja se encuentra relacionado con la presencia de

un amor Eros equivalente a la pasión en la teoría del amor de Sternberg, la cual hace alusión a la presencia de amor romántico, atracción física, deseo de estar juntos, deseo sexual, consumación sexual y excitación.

Según Herrera (2003) el estrés ha sido considerado como una de las causas de los trastornos sexuales, los cuales han suscitado la generación de problemáticas al interior de la pareja, afectando no solo el ámbito sexual sino que también otras áreas del sistema relacional como la comunicación, afectividad, estructura de poder, así como a la relación con otros sistemas, como trabajo, hijos, familia, incluso colocando en peligro la continuidad de la relación (De la Gándara y Puigvert, 2005).

Así mismo se estima que la aparición de problemáticas al interior de la relación de pareja como por ejemplo, escaso tiempo de dedicación a la relación, comunicación insuficiente, pérdida de interés por la pareja y hostilidad provocan dificultades en la expresión de la sexualidad al interior de la pareja (De la Gándara y Puigvert, 2005), afectando el bienestar de la relación de pareja.

III.3 Satisfacción Sexual.

La sexualidad es una parte integral de las expresiones e interacciones humanas, la cual abarca el sexo, el erotismo, el placer, las identidades sexuales, las orientaciones sexuales y la salud sexual, la cual se puede vivenciar y verse expresada a través de los pensamientos, las fantasías, los deseos, las creencias, las actitudes, los valores, las conductas, las prácticas, los roles y relaciones interpersonales (Pérez, 2013). Si bien puede incluir todas las dimensiones anteriormente nombradas, no todas ellas se experimentan o se expresan siempre (Pérez, 2013).

En la cultura chilena, así como en otras culturas, se da énfasis a la importancia del placer y la satisfacción sexual en la pareja, encontrándose que un elemento relevante dentro de la valoración que los miembros de la pareja realizan de su relación, ha sido la satisfacción sexual (Barrientos, 2003; Ortiz, 2002 citado en Domínguez, 2012) la cual se

ha comprendido como “una respuesta afectiva que surge por la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las propias relaciones sexuales” (Byers, Demmons y Lawrance, 1998 citado en Santos, Sierra, García, Martínez, Sánchez y Tapia, 2009, p.260), de igual manera Ortiz, R. y Ortiz, H. (2003) la definen como el haber satisfecho una pasión, el cumplimiento de un deseo erótico, el aplacar un sentimiento o el sentirse amada o amado, en donde el orgasmo, la intimidad compartida, así como el cubrir necesidades y expectativas son elementos relevantes dentro de esta, tanto que para Carroble y Sanz (1991 citado en Santos, Sierra, García, Martínez, Sánchez y Tapia, 2009) la satisfacción sexual es considerada como la última fase de la respuesta sexual, que seguiría a las de deseo, excitación y orgasmo, estando asociada a la frecuencia y variedad de las actividades sexuales llevadas a cabo.

Pinney, Gerard, y Danney (1987 citado en Pérez, 2013) definen a la satisfacción sexual como una evaluación subjetiva del agrado o desagrado que una persona tiene con respecto a su vida sexual, o bien, como la capacidad del sujeto de obtener placer sexual mediante el coito o la cúpula.

En este sentido, Hurlbert y Apt (1994, citados Barrientos, 2003) afirman que la satisfacción sexual es la respuesta afectiva que surge de las evaluaciones del individuo de su relación sexual a partir de la percepción del cumplimiento de las necesidades y expectativas sexuales tanto propias, como de la pareja al momento de llevar a cabo el acto sexual.

En un estudio acerca de la satisfacción sexual, se ha encontrado que esta se encuentra determinada por variables interpersonales e intrapersonales y no tanto por variables sociodemográficas (Auslander, Rosenthal, Fortenberry, Biro, Bernstein y Zimet, 2007 en Pérez, 2013). No obstante, respecto a estas últimas se ha encontrado que la satisfacción disminuye con la edad (Christopher y Sprecher, 2000 en Pérez, 2013).

Dentro de este contexto se han distinguido tres enfoques en relación a la satisfacción sexual, los que corresponden, primeramente un enfoque personal, el cual hace alusión a características y hábitos individuales, en los cuales se incluye la percepción

de los estímulos sexuales, la capacidad de concentrarse en el estímulo sexual, sentimientos y otras reacciones fisiológicas y psicológicas que siente la persona (Bancroft, Loftus y Long, 2003, en Pérez, 2013). El segundo enfoque corresponde al interpersonal, en el cual se toman en consideración los intercambios emocionales que se producen entre las parejas sexuales y en tercer lugar, un enfoque centrado en las actividades sexuales, en el cual se enmarcan las experiencias sexuales de la persona, centrándose en las características de la relación sexual, principalmente en función a la frecuencia, variedad, duración e intensidad, destacando la importancia de estas en las actividades sexuales para la satisfacción sexual entre mujeres y hombres (Bancroft, Loftus y Long, 2003, en Pérez, 2013).

Para otros autores como Barrientos (2003) se han distinguido dos enfoques desde los cuales se ha definido la satisfacción sexual. En primer lugar se distingue una definición más objetiva, la cual se relaciona con la frecuencia de las relaciones y el orgasmo, y por otro lado un punto de vista subjetivo, que busca analizar los factores relacionales, especialmente los referente a los afectos y las emociones (Barrientos, 2003). La satisfacción sexual física alude a la satisfacción con la última relación sexual, mientras que la satisfacción sexual emocional alude a la felicidad asociada a la relación de pareja en la cual acontece actividad sexual (Barrientos, 2003).

Uno de los componentes relevantes para los miembros de una pareja al momento de evaluar la satisfacción sexual guarda relación con la frecuencia con la cual se lleve a cabo el acto sexual (Rodríguez, 2010), aspecto mencionado de igual manera por Cheung, Wong, Liu, Yip, Fan, Lam (2008), en donde refieren a la frecuencia sexual como uno de los principales y más fuertes predictores de satisfacción sexual.

Así mismo en un estudio realizado acerca de la satisfacción sexual y los aspectos generales de la calidad de la relación matrimonial llevado a cabo por Young y Luquis (1998 en Pérez, 2013) se encontró que la frecuencia, duración e intensidad de la actividad sexual se relacionaba con altos niveles de satisfacción sexual. En consecuencia con este lineamiento la satisfacción sexual ha sido relacionada positivamente con frecuencia de la actividad sexual (Young y Luquis, 1998 en Pérez, 2013), con frecuencia y consistencia del

orgasmo, así como con el nivel de intimidad y la comunicación con la pareja (Stulhofer et al, 2004 en Pérez, 2013).

Otros estudios relacionan la satisfacción sexual con el estrés (Bodenmann, Atkins, Schar & Poffet, 2010), la calidad, estabilidad matrimonial y (Yeh, Lorenz, Wickrama, Conger, & Elder, 2006), los motivos hacia el sexo (Stephenson, Ahrold, & Meston, 2011 en Castillo, Moncada, 2013). En cuanto al estrés se ha encontrado que el afrontamiento de situaciones, eventos o estímulos estresantes impactan la sexualidad tanto de hombres como de mujeres (Kolb, 2002; Maslash, 2009; Vanwesenbeeck, Have y Graaf, 2014; Vidal, 2006).

En congruencia con lo referido anteriormente un estudio realizado recientemente señaló que las personas con trastornos de estado de ánimo, ansiedad y consumo de sustancias tendían a presentar elevadas puntuaciones de insatisfacción sexual (Vanwesenbeeck, Have y Graaf, 2014).

Por su parte, Herrera (2003) menciona que tanto el estrés, el cansancio, la tensión y preocupación pueden constituirse como elementos causales de disfunciones sexuales, los cuales así como menciona, Sánchez, Carreño, Martínez y Gómez (2005) tienen repercusiones a nivel personal, de pareja, familiar y por consiguiente poblacional y social. Al presentarse dichos estados de tensión y preocupación de manera prolongada pueden ocasionar problemáticas en la función sexual de manera duradera, en cuanto a la permanencia del estímulo productor de dicho estado (Herrera, 2003).

Así mismo en función a la relevancia que la satisfacción sexual tiene en la valoración de la relación de pareja se encontró que tanto para mujeres como varones la satisfacción sexual se asocia con variables como la satisfacción general de pareja, la expresión emocional dentro de la relación, la satisfacción respecto a la comunicación específica de asuntos sexuales, percepción de competencia marital o el sentimiento de equidad en el ámbito de la pareja (López et al., 1994; Snyder, 1985 en Pérez, 2013).

De igual manera, en algunas investigaciones se ha reportado tanto en hombres como mujeres que el grado de satisfacción sexual se asocia con el grado de satisfacción marital en la pareja, apoyando el valor predictivo de los aspectos afectivos con respecto a la satisfacción sexual (Ortiz, 2002 citado en Domínguez, 2012).

A diferencia de otros aspectos de la sexualidad como el orgasmo, la excitación o el deseo sexual que han recibido una creciente atención, ha habido un menor número de estudios que se han ocupado de analizar la satisfacción sexual y los procesos asociados con ella (Pérez, 2013).

Tomando en consideración los aspectos tratados anteriormente, se han encontrado interacciones entre los dominios del trabajo y la pareja, siendo la sintomatología asociada al burnout un elemento en interacción con problemáticas al interior de la pareja, así como el surgimiento de dificultades en la sexualidad, dimensión relevante dentro de la satisfacción de pareja, la cual asimismo es reconocida como un factor protector de las dificultades suscitadas al interior del contexto laboral.

III.3. Marco empírico.

En cuanto a las variables que se trataran en el proceso investigativo se puede señalar, en primera instancia que según las estadísticas regionales en la provincia de Ñuble en el año 2011 se celebraron 1.635 uniones matrimoniales, información entregada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2011), en su compendio de estadísticas vitales. Al comparar dichos datos con los correspondientes al año 2010, en el cual se registraron un total de 1.482 uniones civiles se puede observar que existe un aumento en este tipo de uniones en la provincia. Si bien el número de matrimonios que se han registrado a lo largo de todo el país ha ido en aumento, desde la entrada en vigencia de la ley de divorcio en Chile el año 2005 la cantidad de divorcios se ha acrecentado según 24horas.cl (2012):

El 18 de noviembre del año 2004 entró en vigencia la nueva **Ley de Matrimonio Civil** y a la fecha hay 229.714 divorcios efectuados. Si

comparamos los números de 2005 (1.191 divorcios) con los del 2011 (47.222 divorcios), representa un aumento de 40 veces (s.p).

En cuanto a la satisfacción en la pareja, en una investigación de la Universidad Diego Portales se reportó una disminución significativa de la satisfacción marital en el país, donde se observó que en el año 2005 un 63% de los chilenos se percibía como satisfecho con su relación de pareja, mientras que el año 2007, sólo un 50,1% dijo estar conforme con su relación (Encuesta Nacional UDP, 2007).

Otro estudio acerca de la satisfacción en la pareja que se realizó con 1.153 personas que declararon tener pareja se registró, que un 36% señala estar “muy feliz con su relación”; el 45% dice ser bastante feliz; por otro lado el 15% señala que no es “ni feliz ni infeliz”; el 3% no está muy feliz o es nada feliz” y el 1% no sabe o no responde (Encuesta Bicentenario UC- Adimark, 2010).

Por otro lado, se puede observar la existencia de una diferencia en cuanto en la vida de pareja entre la satisfacción conyugal de casados y la de convivientes, en la cual, los primeros reportan un 42% de felicidad y los segundos un 33% (Encuesta Nacional Bicentenario UC – Adimark, 2008). En los estratos medios y bajos, el matrimonio está vinculado a una mejor calidad de la relación de pareja (Encuesta Nacional Bicentenario UC – Adimark, 2008). Continuando en esta misma línea, la Encuesta Nacional UDP, 2009 señala que las personas casadas y convivientes presentan mayores niveles de felicidad que las personas solteras en aspectos como su relación de pareja y su vida sexual.

Siguiendo con la temática en función a la satisfacción al interior de la relación de pareja, se observa que las mujeres se encuentran menos satisfechas en cuanto a la relación de pareja que los hombres, con una diferencia de siete puntos, 81.7% y 89% respectivamente, diferencia que se vuelve a encontrar en cuanto a la satisfacción sexual, donde ésta es aún mayor, un 89.2% de los hombres dice estar satisfecho en este ámbito versus un 79% en las mujeres (Encuesta Nacional UDP, 2009).

Por otro lado, en cuanto a la satisfacción sexual, la nación.cl encargó a la empresa EKHOS una encuesta para evaluar el nivel de satisfacción sexual de los chilenos, dicha encuesta arrojó los siguientes resultados: el 23,2% de las personas entrevistadas señala sentirse muy satisfecho con su vida sexual, por otro el 52% señala sentirse satisfecho y solo el 14% reconoció sentirse medianamente satisfecho con su vida sexual (Lanacion.cl, s.f citado en Aquevedo, s/f).

En cuanto a la frecuencia de las relaciones sexuales, el 31,4% de los participantes dice tener relaciones sexuales más de dos veces por semana, los cuales integran al grupo de los más felices. El 32,1% dice que solo realiza el acto sexual una vez a la semana (Lanacion.cl, s.f citado en Aquevedo, s/f). El 12,5% menos de dos veces por semana, y otro 12,5% entre una y tres veces al mes. Por su parte en el grupo de los insatisfechos, el 33% asegura que nunca tiene relaciones (Lanacion.cl, s/f citado en Aquevedo, s/f).

En un estudio realizado por Pérez (2013) se encontraron varios resultados que se presentan a continuación:

- En los hombres el 29,3% señala tener un nivel de satisfacción sexual bajo, un 31,7% un nivel medio, un 29,3% un nivel alto y el 9,8% un nivel muy alto de satisfacción.
- En cuanto a las mujeres, un 25,7% señalo que presenta un nivel de satisfacción sexual baja, un 24,8% un nivel medio, un 33,9% un nivel alto y un 15,6% un nivel muy alto de satisfacción sexual.
- En relación a la edad se encontró que entre el rango de 25 a 32 años las personas encuestadas señalan que en un 29,8% presenta un nivel de satisfacción sexual bajo, un 28,7% un nivel medio, un 27,7% un nivel alto y un 13,8% señala presentar un nivel muy alto.
- En el rango de 33 a 40 años la encuesta arrojó los siguientes resultados, un 22,2% dice presentar un nivel bajo de satisfacción, un 27,8% presenta un nivel medio, el mismo porcentaje señala tener un nivel alto y un 22,2% dice tener un nivel muy alto de satisfacción sexual
- En cuanto a la actividad profesional y los niveles de satisfacción sexual se encontró que las personas que se encuentran trabajando presentan los siguientes niveles de

satisfacción sexual: un 34,8% un nivel bajo, un 27,3% un nivel medio, un 27,3% un nivel alto y un 10,6% un nivel muy alto.

- En las personas que no se encuentran trabajando un 25,7% presenta un nivel bajo de satisfacción sexual, un 31,4% un nivel medio, y un 42.9 % un nivel alto o muy alto de satisfacción (Pérez, 2013). En relación a las personas que estudian se encontró que el 16,3% presenta un nivel bajo de satisfacción sexual, un 22,4% un nivel medio, y un 61.3% un nivel alto o muy alto de satisfacción sexual (Pérez, 2013).
- En relación al estado civil de las personas encuestadas, dentro del grupo de los casados un 15% señala tener un nivel bajo de satisfacción sexual, un 35% un nivel medio, un 40% presenta un nivel alto y un 10% un nivel muy alto (Pérez, 2013). En la encuesta solo participaron 2 personas que correspondían a parejas de Hecho donde el 50% presentaba un nivel bajo y el otro 50% un nivel muy alto (Pérez, 2013).
- Los niveles de satisfacción sexual en las personas solteras arrojaron lo siguientes resultados: un 28,3% señala tener un nivel bajo de satisfacción sexual, un 26% un nivel medio y un 45.7% un nivel alto o muy alto de satisfacción sexual (Pérez, 2013).
- En cuanto al tipo de relación y la satisfacción sexual, las personas que se encuentran unidas en matrimonio señalan que un 15,8% presenta un nivel bajo de satisfacción sexual, un 42,1% un nivel medio y un 42.1% un nivel alto o muy alto (Pérez, 2013). Las personas con un tipo de relación de convivencia en pareja arrojaron los siguientes resultados: un 23,1% señala poseer un nivel bajo de satisfacción, un 23,1% un nivel medio y un 53.9 % un nivel alto o muy alto de satisfacción en su vida sexual (Pérez, 2013). En cuanto a las personas solteras con pareja estable un 22,4% señala tener un nivel de satisfacción bajo, un 27,6% un nivel medio, un 41,4% un nivel alto y por ultimo un 8.6% un nivel de satisfacción sexual muy alto (Pérez, 2013)

Un 38.9% de la población nacional es parte de la fuerza de trabajo ocupada, aproximándose a 6.5 millones de chilenos sobre los cuales recae el nivel de vida de su

grupo familiar y el desarrollo económico y social del país (Superintendencia de salud, 2011).

Así mismo respecto al tipo de relación con la aprobación de la ley del acuerdo de unión civil, se dio paso a un nuevo estado civil, que beneficia a todas aquellas parejas heterosexuales u homosexuales con o sin hijos que convivan juntas y que por uno u otro motivo no puedan o no deseen unirse en matrimonio civil o religioso (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2015). Esta tiene el propósito de regular los efectos jurídicos derivados de su vida afectiva en común de carácter estable y permanente (BCN, 2015). Sólo podrán celebrar el Acuerdo de Unión Civil las personas que sean mayores de edad y que tengan la libre administración de sus bienes (BCN, 2015)

El proyecto de ley en su artículo 1° señala que el Acuerdo de Unión Civil o AUC, es un contrato que se celebra entre dos personas con el propósito de regular los efectos jurídicos que se deriven de la vida afectiva en común, de carácter estable y permanente (BCN, 2015). Las partes en dicho contrato se denominan convivientes civiles y la celebración de la unión le conferiría a los convivientes el estado civil de pareja civil, generando en ellos los derechos y obligaciones que establece la ley para las uniones civiles (BCN, 2015).

Dentro de los requisitos que se contemplan en la ley para la realización de este tipo de unión se encuentran, primeramente que los contrayentes sean mayores de edad y mantengan libre administración de sus bienes, además de que los miembros de la pareja hayan consentido libre y espontáneamente la celebración de dicha unión, no existiendo coerción para la realización de dicho acuerdo (BCN, 2015). Por su parte los convivientes civiles se deberán ayuda mutua, y están obligados a solventar los gastos que se generen por su vida en común, teniendo las mismas responsabilidades que se adquieren al llevar a cabo un matrimonio civil (BCN, 2015).

Respecto a las problemáticas presentadas en el contexto laboral en Chile se estima que la baja de años de vida saludables es uno de los factores que mayor impacto genera a la productividad, registrándose que los trastornos mentales se encuentran generando un

31 % de esta pérdida, siendo este uno de los índices más altos a nivel mundial (Jiménez, 2012) es así como un 18.6% de las licencias médicas curativas tramitadas por patologías se deben a la presencia de trastornos mentales y del comportamiento y en donde un 55,1% son producto de episodios depresivos, y un 15,1% por reacción grave al estrés (Superintendencia de salud, 2011).

Teniendo en consideración al estrés como uno de estos trastornos mentales este ha sido estimado como un factor relevante dentro del desarrollo de la insatisfacción marital, el cual según una encuesta publicada en el diario *latercera.com* (2013), revela que uno de cada tres chilenos se encuentra muy estresado. Estos datos fueron recolectados en la encuesta Chile 3D -2013 de GFK Adimark, en la cual se muestra un alza del 22% registrado en el año 2012 a un 34% cuantificado durante el año 2013 (*latercera.com*, 2013). Es así que los especialistas realizan una estimación de cómo se presenta esta problemática a nivel país y señalan que alrededor del 50% de la población nacional podría estar afectada por el estrés, siendo un porcentaje relevante dentro de este el síndrome de Burnout (*lasegunda.com*, 2014).

Los antecedentes revisados permiten dar cuenta de la presencia de dificultades en las relaciones de pareja, elemento plasmado en el aumento de la tasa de divorcios, porcentajes elevados de insatisfacción en las relaciones sexuales, así como la presencia de problemáticas dentro del contexto laboral, registrándose elevados índices de trastornos mentales. Dichas problemáticas en ambos dominios no solo han provocado dificultades en el contexto en cual se producen sino que se han extrapolado a diversas áreas de la persona interaccionado y reforzándose entre sí, impactando así la calidad de vida de estas.

III.4. Marco Epistemológico

La epistemología ha sido definida como la rama de la filosofía que se ha preocupado de estudiar y profundizar en la investigación científica y en su producto (Bunge, 1997). Para Martínez y Ríos, 2006 la epistemología ha sido definida como “una

actividad intelectual que reflexiona sobre la naturaleza de la ciencia, sobre el carácter de sus supuestos, es decir, estudia y evalúa los problemas cognoscitivos de tipo científico”(s/p). Esta se ha focalizado en el estudio, evaluación y crítica del conjunto de problemas que presenta el proceso de producción de conocimiento de carácter científico, constituyéndose así en una ciencia encargada de discutir sobre la misma ciencia y en efecto sobre el conocimiento (Martínez y Ríos, 2006).

De acuerdo a Martínez y Ríos, 2006 la epistemología pretende reconstruir el significado de la ciencia, teorías, métodos y de los diversos procesos investigativos, logrando clarificar el fondo epistemológico sobre el cual estos se encuentran basados, lo que ha sido definido como epistemología o paradigma.

El concepto de paradigma proviene del término griego paradigma el cual hace alusión a un patrón, ejemplo o modelo (Gonzáles, 2005). Por su parte Martínez y Ríos, 2006, han definido al termino de paradigma como una estructura coherentemente construida la cual se encuentra constituida por múltiples creencias teóricas y metodológicas, las cuales se encuentran entrelazadas permitiendo así la selección, evaluación y críticas de problemas, temas y métodos.

Son múltiples los paradigmas que han ido caracterizando las distintas épocas históricas, dando paso a nuevas conceptualizaciones mediante revoluciones científicas, de las cuales se han deprendido nuevos lineamiento mediante los cuales se interpreta la realidad. Cada nuevo paradigma dista del anterior, sin embargo estos poseen características comunes, siendo una de ellas su inconmensurabilidad, la cual hace alusión a que ningún paradigma puede ser considerado mejor que otro, sino que más bien es un posicionamiento más de la ciencia, el cual es hegemónico en un momento dado de la historia (Gonzáles, 2005).

De igual manera para Guba & Lincoln (1994), otra característica que es común a los diversos paradigmas es que estos deben dar respuesta a tres preguntas fundamentales, la primera de ellas es la pregunta ontológica: ¿Cuál es la forma y la naturaleza de la realidad?, la segunda cuestión postulada por Guba & Lincoln es la pregunta

epistemológica: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el sujeto cognoscente o posible conocedor y lo que se puede conocer? Y la última cuestión es la pregunta metodológica, la cual plantea: ¿Como el investigador o futuro conocedor puede descubrir aquello que ellos creen puede ser conocido? Las respuestas dadas a estos cuestionamientos conformaran las creencias de un paradigma (Guba & Lincoln, 1994).

La presente investigación se posicionará desde el paradigma neopositivista, el cual surge del Positivismo y de los desarrollos de la lógica formal, en particular de la lógica matemática (Romera, 1996). En sus inicios, dentro de sus principales exponentes se encuentra Russell y Wittgenstein, para posteriormente verse fortalecido con la emergencia del Circulo de Viena (Romera, 1996).

Para Quesada (2004) el neopositivismo sostiene que la única forma de conocimiento al cual se puede acceder se desarrolla a través de los sentidos. Así mismo Romera (1996) menciona que el neopositivismo que se desarrolló y consolidó tras la conformación del Círculo de Viena sostiene que los únicos enunciados que pueden ser definidos como científicos son aquellos que son sometidos a la lógica y a la verificación empírica.

En relación a la naturaleza ontológica de la realidad, se considera la existencia de una realidad externa, la cual no puede ser aprehendida completamente debido a que los mecanismos intelectuales y sensoriales humanos resultan ser imperfectos (Flores, 2004).

En lo que respecta a la naturaleza de la relación sujeto-investigador y objeto estudiado, se intentó mantener el objetivismo como norma, a pesar de que se logre acceder a solo una aproximación mediante los sentidos, para lo cual fue necesaria la constitución de “guardianes externos” para la mantención de la objetividad y rigurosidad (Flores, 2004).

Desde este paradigma en lo concerniente a la metodología, se utilizaron tres instrumentos para la obtención de datos, los cuales se señalarán a continuación: Cuestionario de Maslach Burnout Inventory, frecuencia sexual y la Escala de Satisfacción

Marital (MSS) de Roach, Browden y Frazier creada en el año 1981, validada en Chile por Tapia y Poulsen en el año 2009, validación que permitió ampliar la población de exclusivamente matrimonios a diversos tipos de uniones de parejas. Esta diversificación de la muestra se encuentra en concordancia con los lineamientos que dirigieron la investigación, los cuales se caracterizaron por no adscribirse a ningún precepto dogmático. Dichos instrumentos permitieron acercarse a las variables intrínsecas que se consideraron en la investigación, lo cual así como menciona Bunge (1983) es realizable únicamente mediante la medición.

IV. Diseño Metodológico

IV.1.-Metodología.

La metodología utilizada para la realización de la investigación fue de tipo cuantitativa. Dicha elección se encuentra fundamentada en las características y/o propiedades que la constituyen como método de investigación, dentro de los cuales se puede mencionar la objetividad, a través de la cual se intentó disminuir el sesgo del investigador, la medición de fenómenos mediante instrumentos estandarizados, así como el establecimiento de relaciones entre variables, mediante procesos estructurados, secuenciales, delimitados y precisos, lo cual permitió el logro y/o el alcance de los objetivos planteados en la investigación (Clark-Carter, 2002; Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Diseño de Investigación.

La presente investigación tuvo un diseño de tipo no experimental, ya que para los fines del presente estudio no se realizó ningún tipo de manipulación deliberada de las variables, siendo abordadas en su contexto natural, para así posteriormente dar paso a su análisis (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). De igual manera la investigación fue de tipo transeccional en el cual se recolectaron los datos en un solo momento, a través de lo

cual se pudo describir las variables y analizar su posible interrelación en un momento determinado (Hernández y cols, 2010).

Hipótesis.

Hi1: Las dimensiones del burnout se relacionan con la satisfacción sexual y la satisfacción de pareja en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Hi2: A mayor satisfacción sexual mayor satisfacción de pareja en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Hi3: A mayor satisfacción sexual menor burnout en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Hi4: A mayor satisfacción de pareja menor burnout en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

H0: Las dimensiones del burnout no se relacionan con la frecuencia sexual y la satisfacción de pareja en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

He: Hi: $R_{xyz} \neq 0$ Ho: $R_{xyz} = 0$

IV.2. Técnicas de Recolección de Información.

Se utilizaron tres instrumentos de autoadministración, medidos en escala tipo Likert, los cuales se les proporcionaron directamente a los participantes, sin la presencia de un determinado intermediario, ya que las respuestas fueron marcadas por ellos de forma personal, lo cual contribuyó a la adquisición de respuestas de primera fuente, disminuyendo la presión que el investigador pudiese ejercer en caso de que realizará cara a cara las interrogantes de manera individual, permitiendo medir la posible relación

existente entre la percepción de sintomatología asociada a burnout, la satisfacción sexual y la satisfacción marital (Hernández y cols, 2010).

IV.3. Instrumentos

Para llevar a cabo la recolección de los datos de las variables en cuestión se hizo uso de Maslach Burnout Inventory de Maslach y Jackson, frecuencia sexual y la escala de satisfacción marital de Roach, Browden y Frazier en su versión adaptada y validada en Chile por Tapia y Poulsen, 2009.

a) Escala de satisfacción Marital (MSS).

La escala de satisfacción marital fue creada por Roach, Browden y Frazier en el año 1981, la cual tras múltiples estudios fue validada y adaptada en Chile por Tapia y Poulsen en el año 2009 (Tapia y Poulsen, 2009).

La escala de satisfacción marital validada y adaptada en Chile por Tapia y Poulsen (2009) es un instrumento unifactorial que mide la actitud favorable o desfavorable hacia la relación, en un determinado momento. Consta de 48 reactivos tipo Liker de 5 puntas, las cuales se clasifican desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo” (Tapia y Poulsen, 2009). Los 48 ítems que componen la escala están divididos en dos, 26 ítems que miden la actitud favorable hacia la relación y 22 ítems que evalúan la actitud desfavorable hacia la relación en un determinado momento (Tapia y Poulsen, 2009). Las puntuaciones fluctúan entre 48 y 240 puntos, considerándose el punto de corte para la población chilena, un total de 158 puntos, por consiguiente las personas que se encuentren bajo este valor corresponde a la población disfuncional y aquellos que se encuentren sobre ese valor corresponde a la población funcional en relación a su funcionamiento de pareja (Tapia y Poulsen, 2009).

b) *Maslach Burnout Inventory (MBI)*

El Maslach Burnout Inventory (MBI) es un instrumento creado por Maslach y Jackson (1981, 1986), el cual se encuentra conformado por 22 ítems en escala tipo likert de siete puntas, las cuales se distribuyen desde “nunca” hasta “todos los días” (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

En su versión original el inventario se conformaba de 25 ítems, distribuidos en cuatro escalas y constaba de dos formas para evaluar los ítems, una de intensidad y otra de frecuencia, en la cual la persona evaluada debía contestar a cada ítem en función a sentimientos y pensamientos relacionados con el contexto laboral y su desempeño en este, sin embargo en la versión emitida en el año 1986 se suprimió la forma de intensidad ya que se consideró que ambas formas se solapaban (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

El MBI consta de tres versiones, el MBI-Human Services Survey orientado a evaluar el síndrome en los profesionales de la salud, considerándose la versión clásica del instrumento, el MBI-Educators, creado para evaluar el síndrome en los docentes y la última versión, el MBI-General Survey, orientado a evaluar el síndrome en los servicios humanos (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

En el presente estudio se hizo uso de la versión clásica del instrumento, el cual se encuentra sub dividido en tres factores denominados: Agotamiento emocional, Despersonalización y Realización personal, obteniéndose de ellas una puntuación que puede clasificarse como baja, media o alta dependiendo de las puntuaciones encontradas por las autoras en cada profesión, tomando como criterio de corte los percentiles, 33 y 66 (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

Las tres sub escalas que conforman el inventario se describen a continuación:

El Factor de Agotamiento emocional es considerado como aquel estado en que las personas no pueden dar más de sí mismos en los ámbitos emocionales y afectivos. Este es

evaluado por 9 ítems a lo largo del inventario (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009). Su puntuación máxima es de 54 puntos (Miravalles, s/f; Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

El Factor de Despersonalización es considerado como el desarrollo de actitudes y sentimientos de cinismo, frialdad y distanciamiento y en general de carácter negativas hacia las personas destinatarias del trabajo (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009). Este es evaluado por 5 ítems a lo largo del inventario. Su puntuación máxima es de 30 puntos (Miravalles, sf; Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

El Factor de Realización personal valora la tendencia a evaluarse negativamente, en particular en función a las habilidades para realizar el trabajo y relacionarse profesionalmente (Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009). Este es medido por 8 ítems a lo largo del inventario. Su puntuación máxima es de 48 puntos (Miravalles, sf; Maslach y Jackson 1981 citado en Olivares y Gil-Monte, 2009).

c) Frecuencia y cantidad de relaciones sexuales.

Dada la finalidad de este estudio el cual buscó abordar la posible relación entre el burnout, satisfacción de pareja y satisfacción sexual, se operacionalizó la variable de satisfacción sexual mediante la indagación de la frecuencia de relaciones sexuales, considerando a estas como un indicador directo de consentimiento y agrado, para obtener un valor numérico de dicha variable.

IV.4.Población / Muestra

La población con la cual se llevó a cabo la presente investigación estuvo compuesta por todas aquellas personas pertenecientes a la ciudad de Chillán, que se encontraban en una relación de pareja y con una actividad laboral y/o de estudio, los cuales voluntariamente decidieran participar del proceso investigativo al momento de ser encuestados.

La muestra con la cual se trabajó fue de tipo no probabilística, en este tipo de muestra la elección de los sujetos no dependerá de la probabilidad, si no que se basará en los requerimientos de la investigación o de quien selecciona la muestra (Hernández y cols, 2010). Se utilizó un muestreo por conveniencia donde los sujetos fueron seleccionados dada la accesibilidad y proximidad de estos para el investigador (Hernández y cols, 2010).

IV.5. Análisis de datos propuestos.

En la presente investigación el análisis de los datos que se propuso fue de tipo correlacional, mediante el cual se analizó la posible relación existente entre la percepción de la sintomatología asociada al burnout, satisfacción con la pareja, y frecuencia sexual para lo cual se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson el cual es definido como “una prueba estadística para analizar la relación entre 2 variables medidas en un nivel de intervalo o razón” (Hernández y cols, 2006, p.311).

Asimismo dentro del estudio se hizo uso de la prueba T- Student, la cual es utilizada con la finalidad de evaluar si dos grupos difieren de forma significativa respecto a sus medias (Hernández y cols, 2006).

De igual manera se hizo uso del análisis de varianza unidireccional de un factor ANOVA, el cual es definido como una prueba estadística que permite analizar si más de dos grupos difieren de manera significativa respecto a sus medias y varianzas (Hernández y cols, 2006).

Estos dos últimas pruebas estadísticas son utilizadas frecuentemente en estudios de carácter explicativos con la finalidad de aproximarse a relaciones causales entre variables, sin embargo dentro de esta investigación se hizo uso de ellos con el objetivo de realizar comparaciones de la presencia de las variables en los distintos grupos de personas que fueron parte de la investigación, lo cual como menciona Hernández y cols, 2006 es factible dentro de un estudio correlacional siempre y cuando no se busquen causas y efectos dentro de las variables sino que se utilicen particularmente para la realización de comparación de grupos.

IV.6. Criterios de Calidad

Es de suma relevancia dentro de toda investigación la consideración de ciertos criterios de calidad que garanticen la presencia de propiedades, componentes y/o características de los instrumentos a utilizar así como del propio proceso investigativo, los cuales resultan ser pertinentes y necesarios para la obtención de conocimiento pertinente de acuerdo a los estándares manejados por la comunidad científica (Hernández y cols., 2010).

Como primer criterio de calidad a considerar se encuentra la confiabilidad, la cual es comprendida como el grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes (Hernández y cols., 2010). Existen diversos métodos mediante los cuales se logra analizar la confiabilidad de un instrumento, dentro de estos se pueden mencionar: método de estabilidad, método de las mitades partidas, métodos de forma alternativos o paralelos y medida de consistencia interna.

Como segundo criterio de calidad se encuentra la validez, la cual es descrita y/o definida como el grado en que un instrumento es capaz de medir lo que pretende medir. Dentro de esta se encuentran tres tipos de evidencias; validez de contenido, de criterio y finalmente de constructo (Hernández y cols., 2010).

Como tercer criterio de calidad se encuentra la objetividad la cual es descrita como el grado en que un instrumento es permeable a los sesgos y tendencias de los investigadores, ya sea en la fase de administración, calificación e interpretación del instrumento (Hernández y cols., 2010).

Escala de Satisfacción Marital de Roach.

En el análisis del primero criterio de confiabilidad en lo que respecta a la Escala de Satisfacción Marital de Roach se registran diversos estudios en los cuales se ha intentado evaluar dicho instrumento. Un estudio llevado a cabo en la región Metropolitana, el cual

tuvo por objetivo adaptar y validar el instrumento en Chile, utilizó el método de medida de consistencia interna, el cual arrojó un alfa de Cronbach de 0,97 (Tapia y Poulsen, 2009).

En relación al análisis de validez efectuado en la Escala de Satisfacción Marital de Roach se contó con el registro de una investigación mexicana en la cual se dio cuenta de una validez de criterio avalada por los diversos resultados obtenidos mediante los siguientes instrumentos: El inventario de ansiedad, rasgo (Díaz-Guerrero, Spielberg, 1975), la escala de actitudes amorosas (Hendrick, 1980) y el inventario de relaciones entre familia y trabajo (Arias-Galacia, 1980, Arias, 1989).

En cuanto a la objetividad, se pretenderá mantener mediante la utilización de ciertas medidas como por ejemplo la entrega de instrucciones clara e igualitaria a los sujetos que participen, así como la adquisición de las capacidades pertinentes para el manejo, aplicación y análisis del instrumento (Hernández y Cols., 2010).

Cuestionario de Maslach Burnout Inventory.

En relación al criterio de confiabilidad del presente instrumento se han registrado diversas investigaciones en las cuales se ha evaluado la confiabilidad del instrumento (Buzzetti, 2005). Los estudios originales en relación a los criterios de calidad, específicamente en lo que guarda relación con la confiabilidad del instrumento medida mediante el método de consistencia interna, arrojaron diversos valores para los tres factores que componen la escala. En cuanto al Factor de Agotamiento emocional se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,90, en relación al Factor de Despersonalización se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,79 y finalmente en cuanto al Factor de Realización Personal este arrojó un alfa de Cronbach de 0,71 (Seisdedos, 1997 citado en Grajales, 2000).

De igual manera en un estudio realizado en Chile por Buzzetti (2005), se obtuvieron los siguientes índices de confiabilidad mediante el método consistencia interna. En relación al Factor de Agotamiento Emocional se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,92, en cuanto al Factor de Despersonalización se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,76 y

finalmente en lo que respecta al Facto de Realización Personal se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,55 (Buzzetti, 2005). En adición dentro de esta investigación se realizó un análisis general de la confiabilidad del instrumento mediante el método de consistencia interna, el cual arrojó un alfa de Cronbach de 0,89 (Buzzetti, 2005).

En cuanto a la validez del instrumento dentro de la investigación llevada a cabo por Buzzetti (2005) se llevó a cabo un análisis de este criterio particularmente en relación a la validez de constructo del instrumento por medio del análisis factorial, este arrojó una estructura de seis factores, siendo los dos primeros idénticos a los primeros estudios realizados, Agotamiento emocional y Despersonalización, sin embargo y a diferencia de las investigaciones originales, el Factor de Realización personal se subdividió en cuatro factores.

El cuestionario de Maslach Burnout Inventory es el instrumento más utilizado en todo el mundo para medir el Burnout, posee una alta consistencia interna y una fiabilidad cercana al 90% aproximadamente, está compuesto por 22 ítems en forma de afirmaciones, los cuales pretenden medir los sentimientos y actitudes del profesional en su trabajo. Dicho instrumento mide los tres aspectos del síndrome: Cansancio Emocional, Despersonalización y Realización Personal.

IV.7.- Aspectos éticos

Para la presente investigación se tuvo en consideración los criterios éticos planteados por França-Tarragó (2001), mediante los cuales se intentó mantener el resguardo de la Dignidad Humana, mediante el uso de los principios éticos de Beneficencia, Justicia y Autonomía (França-Tarragó, 2001).

Para el logro de estos principios se tuvo presentes el cumplimiento de ciertas normas o reglas éticas (França-Tarragó, 2001). Como primera norma se consideró la confidencialidad, la cual busca el resguardo del principio de Beneficencia (França-Tarragó, 2001). Mediante esta se resguardó la identidad e información personal que se requerirá

de cada participante, dejando de manifiesto que se veló por el resguardo y no divulgación de esta (França-Tarragó, 2001).

De igual manera otra norma o regla ética que se considero es la Veracidad, mediante la cual se intentó resguardar la Autonomía de los participantes, para lo cual, dicha norma se vio instrumentalizada en la entrega de un Consentimiento válido o informado, en el cual quedó estipulada la libre elección de participación de cada sujeto, sin presiones externas (França-Tarragó, 2001). Así también mediante dicho documento se explicitó los objetivos perseguidos por la investigación dejando de manifiesto que los datos obtenidos fueron utilizados expresamente con fines académicos, de igual manera se clarificó mediante dicho documento y de manera verbal los procedimientos e instrucciones a seguir con cada participante (França-Tarragó, 2001). Así también se consideró dejar de manifiesto que dichos procedimientos y/o resguardos de las normas éticas fueron aplicados a cada uno de los participantes de la investigación de manera igualitaria, mediante lo cual se buscó el resguardo del principio de Justicia, el cual fue explicitado anteriormente (França-Tarragó, 2001).

V. Resultados

A continuación se presentan los resultados de la investigación obtenidos en función a cada uno de los objetivos planteados para este proceso investigativo, que guardan relación con medir la relación entre las dimensiones del Burnout, satisfacción de pareja y Satisfacción sexual.

Análisis de confiabilidad de los instrumentos:

Tabla 2. Maslach burnout inventory.

<i>Factor</i>	<i>Alfa de Cronbach</i>
Agotamiento emocional	0,819
Despersonalización	0,688
Baja realización personal	0,694
Total	0,709

En cuanto a los resultados del análisis de la consistencia interna del Cuestionario MBI (Maslach Burnout Inventory), realizado mediante el alfa de Cronbach, se obtuvo un alfa de 0,709 para el instrumento en general. Por su parte, para el factor agotamiento emocional se obtuvo un alfa de 0,819. En cuanto al factor despersonalización se obtuvo un alfa de 0,688 y por último el factor baja realización personal se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,694.

Tabla 3. Escala de satisfacción marital.

<i>Estadísticos de fiabilidad</i>	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,937	48

En lo que respecta al análisis de confiabilidad realizado al instrumento MSS (Marital Satisfaction Scale) se obtuvo un índice de confiabilidad de 0,937, valor que se encuentra en concordancia con el obtenido en la validación de dicho instrumento en Chile por Tapia y Poulsen (2009), en el cual obtuvo un alfa de Cronbach de 0,97.

Análisis descriptivo de los datos:

La muestra (ver gráfico 1) de la presente investigación estuvo compuesta por 205 sujetos pertenecientes a la Ciudad de Chillán, con un rango etario de entre 18 a 60 años. El promedio de edad de la muestra correspondió a 30,92 años. La muestra presentó una desviación típica de 10,896, encontrándose la mayor parte de los datos concentrados entre las edades de 20 años a 40 años. El 52, 7% de los datos se encuentran comprendidos entre las edades de 18 a 28 años.

Gráfico n° 1. Descripción de edad de la muestra en población Chillaneja

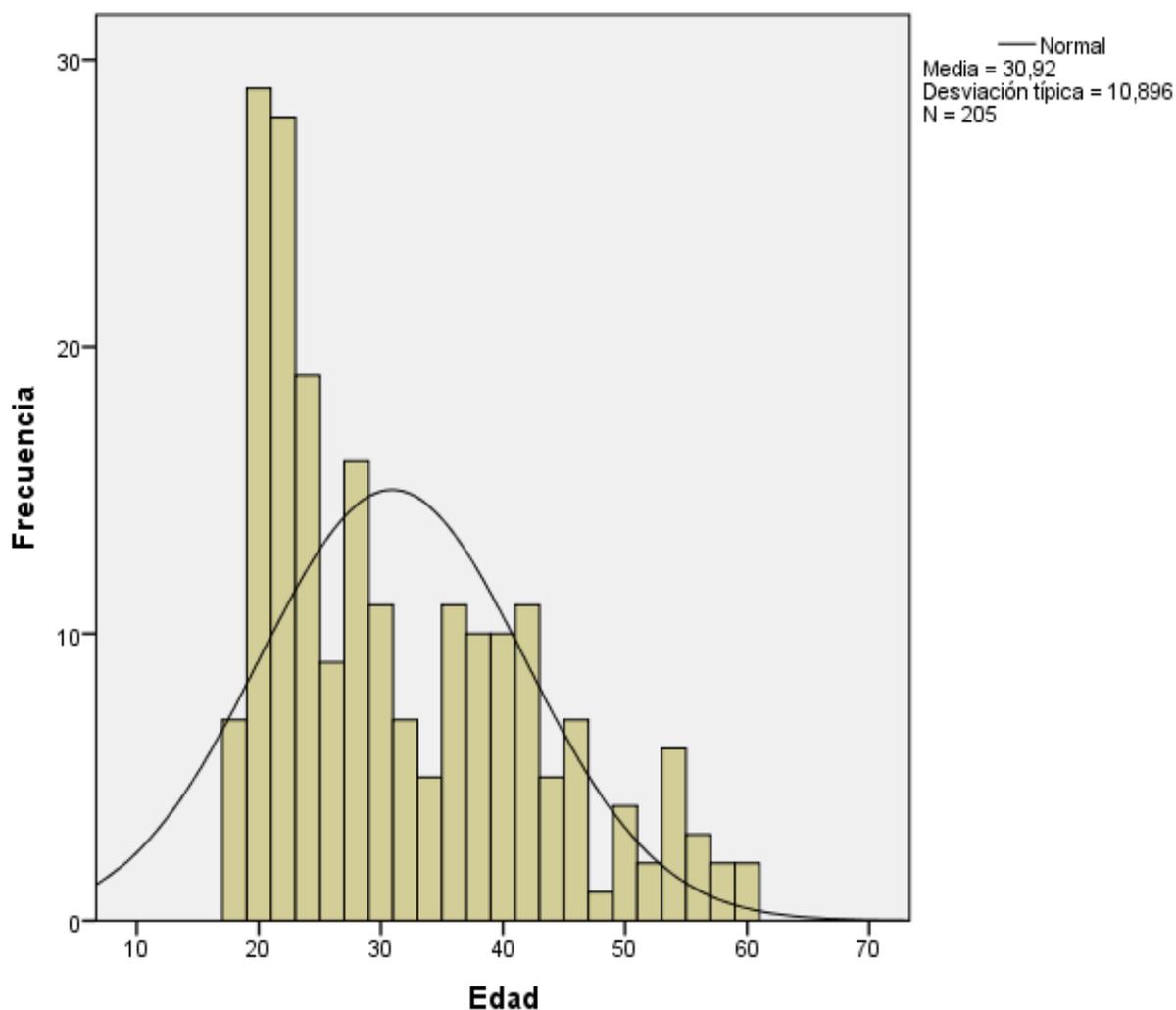


Tabla 4. Descripción de la actividad (trabajo y estudio) según sexo en la muestra.

		Sexo	
		Mujer	Hombre
Actividad	Estudia	51	21
	Trabaja	87	46

Del total de los datos recabados para la investigación el 67,3% corresponde a mujeres, de las cuales 87 de ellas se encuentran realizando alguna actividad laboral, 51 de las encuestadas se encuentra estudiando actualmente. En cuanto al grupo masculino de la muestra, 21 de los encuestados están estudiando y 46 se encuentran trabajando al momento de la recolección de los datos.

Resultados por objetivos

Objetivo n° 1: Medir la percepción de sintomatología asociada al Burnout en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Tabla n° 5: Nivel de Burnout en el grupo de estudio.

<i>Estadísticos descriptivos de las dimensiones de Bo</i>			
	Agotamiento emocional	Realización personal	Despersonalización
Media	21,4585	33,9317	7,5561
Desv. típ.	10,85576	8,53799	6,03365
N=205			

Los resultados que se obtuvieron en el análisis de los factores que presentes en el síndrome de quemarse en el trabajo o Burnout fueron los siguientes:

En primer lugar el factor de agotamiento emocional se presentó con una media de 21,4585 puntos y una desviación típica del 10,85576, puntuación que lo encasilla en el rango de Burnout medio. El factor de despersonalización en la muestra presentó una media de 7,5561, lo que la ubica en un rango medio de Burnout, con una desviación típica de 6,03365. Por último el factor de Baja realización personal se encuentra dentro de un rango medio, con un promedio de 33,9317 y una desviación de 8,53799.

Tabla 6. Análisis factor agotamiento emocional en población de Chillán.

<i>Nivel de Agotamiento emocional</i>			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Bajo	91	44,4
	Medio	51	24,9
	Alto	63	30,7
	Total	205	100,0

Al analizar el nivel de agotamiento emocional en la muestra se encontró que un 44,4 %, equivalente a 91 sujetos presentó un nivel bajo en este factor, un 24,9% que corresponde a 51 sujetos presenta un nivel medio en dicho factor. Por su parte 63 sujetos correspondientes al 30,7% presenta un nivel alto de agotamiento emocional.

Tabla 7. Análisis factor realización personal en población de Chillán.

<i>Realización personal</i>			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Bajo	88	42,9
	Medio	56	27,3
	Alto	61	29,8
	Total	205	100,0

En cuanto al factor de realización personal el 29,8% de la muestra presenta un nivel alto de realización personal, 56 personas que equivalen al 27,3% obtuvo un nivel medio de realización personal en la muestra. Por último el 42% de los encuetados presenta un nivel bajo de realización personal.

Tabla 8. Análisis factor despersonalización en población de Chillán.

<i>Despersonalización</i>			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Bajo	97	47,3
	Medio	36	17,6
	Alto	72	35,1
	Total	205	100,0

Por último los resultados del factor de despersonalización mostraron que el 47,3% de los sujetos presenta un nivel bajo de despersonalización, el 17,6% un nivel medio de despersonalización y el 35,1% obtuvo un nivel alto de despersonalización.

Resultados objetivo n° 2: Medir el nivel de satisfacción de pareja en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Tabla 8: Satisfacción de pareja en población Chillaneja

<i>Estadísticos</i>	
Satisfacción marital	
Media	173,3902
Desv. típ.	30,16058

N=205

En la variable satisfacción marital se encontró una media de 173,3902, lo que corresponde a un nivel funcional de satisfacción marital en las parejas con una desviación estándar de 30,16058. El 33,2% de los encuestados presenta una satisfacción marital disfuncional, presentando un puntaje inferior a 158.

Resultados objetivo n° 3: Determinar la frecuencia de relaciones sexuales en población perteneciente a la ciudad de Chillán.

Tabla 9: Frecuencia sexual en la muestra.

Estadísticos				
	F. últimos 7 días	F. últimos 15 días	F. últimos 21 días	F. último mes
Media	1,87	3,01	4,74	9,05
Mediana	1,00	2,00	4,00	8,00
Moda	0	0	0	0
Desv. típ.	1,932	3,115	5,298	10,905

N=205

En cuanto a la frecuencia sexual de la muestra se obtuvo una media semanal de 1,87 relaciones sexuales, con una desviación típica de 1,932. De igual manera se obtuvo que la frecuencia sexual de las parejas en los últimos 15 días correspondió a 3,01 veces, con una desviación típica correspondiente a 3,115. Teniendo en consideración las últimas 3 semanas la frecuencia sexual de los sujetos encuestados fue de 4,74 veces, con una desviación típica de 5,298. Por último en relación a la frecuencia de relaciones sexuales de las parejas en el mes estas mantienen un total de 9,05 actos sexuales con una desviación típica de 10,905.

Resultados objetivo n° 4: Comparar el nivel de satisfacción en la pareja entre personas casadas, solteras y convivientes pertenecientes a la ciudad de Chillán.

Tabla 10. Satisfacción de pareja y estado civil.

<i>Satisfacción de pareja.</i>								
	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Soltero	93	178,6452	25,94796	2,69068	173,3012	183,9891	110,00	229,00
Conviviente	43	160,3023	31,72616	4,83819	150,5385	170,0662	91,00	216,00
Casado	69	174,4638	32,38989	3,89929	166,6829	182,2447	103,00	221,00
Total	205	173,3902	30,16058	2,10651	169,2369	177,5436	91,00	229,00

Tabla 11. Satisfacción de pareja y estado civil

<i>Prueba de homogeneidad de varianzas</i>				
Satisfacción marital				
Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.	
3,080	2	202	,048	

Tabla 12.

ANOVA de un factor					
Satisfacción marital					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	10013,261	2	5006,630	5,761	,004
Intra-grupos	175557,520	202	869,097		
Total	185570,780	204			

Las variables satisfacción de la pareja y estado civil mediante la prueba ANOVA de un factor, arrojaron diferencia significativa ($p= 0,004$) entre los 3 estados civiles considerados en la investigación. En cuanto al índice de satisfacción de la pareja, en los 3 grupos se registraron niveles funcionales de ajuste.

Resultados objetivo n° 5: Comparar la frecuencia sexual entre personas casadas, solteras y convivientes pertenecientes a la ciudad de Chillán.

Tabla 13. Medias de frecuencia sexual en una muestra en función a su estado civil.

<i>Descriptivos</i>									
SAT_SX	N	Media	Desviación típica	Error típico	Intervalo de confianza para la media al 95%		Mínimo	Máximo	
					Límite inferior	Límite superior			
					Soltero	93			10,6774
Conviviente	43	9,9767	3,27682	,49971	8,9683	10,9852	3,00	15,00	
Casado	69	11,3043	2,97689	,35838	10,5892	12,0195	3,00	15,00	
Total	205	10,7415	3,17257	,22158	10,3046	11,1783	3,00	15,00	

Tabla 14. Medias de frecuencia sexual en una muestra en función a su estado civil.

<i>Prueba de homogeneidad de varianzas</i>				
SAT_SX	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.

Tabla 15.

ANOVA de un factor					
SAT_SX	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	47,390	2	23,695	2,386	,095
Intra-grupos	2005,908	202	9,930		
Total	2053,298	204			

Al llevar a cabo un análisis de las medias mediante la prueba ANOVA de un factor, se obtuvo que no existe diferencia significativa ($p= 0,095$) entre las frecuencias de las relaciones sexuales de las personas solteras, convivientes y casadas,

Resultados objetivo n° 6 Comparar los índices de los factores de burnout en personas que estudian y trabajan pertenecientes a la ciudad de Chillán.

Tabla 16. Burnout y actividad

<i>Estadísticos de grupo</i>					
	Actividad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Agotamiento emocional	Estudia	72	23,0972	10,82272	1,27547
	Trabaja	133	20,5714	10,81055	,93739
Realización personal	Estudia	72	33,3472	8,09653	,95419
	Trabaja	133	34,2481	8,78136	,76144
Despersonalización	Estudia	72	7,9306	5,35849	,63150
	Trabaja	133	7,3534	6,37965	,55319

Al llevar a cabo un análisis de las medias mediante la prueba estadística t de student se encontró que no existe diferencia significativa entre las personas que trabajan y estudian en relación a los factores presentantes en el Burnout, factor de agotamiento

emocional ($p= 0,112$), en cuanto al factor de realización personal ($p=0,472$) y por último en cuanto al factor de despersonalización ($p=0,515$).

Tabla 17. Burnout y actividad.

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias							
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia		
										Inferior	Superior
Agotamiento emocional	Se han asumido varianzas iguales	,232	,630	1,596	203	,112	2,52579	1,58235	-,59416	5,64575	
	No se han asumido varianzas iguales			1,596	145,570	,113	2,52579	1,58289	-,60261	5,65420	
Realización personal	Se han asumido varianzas iguales	,022	,881	-,720	203	,472	-,90090	1,25070	-3,36693	1,56513	
	No se han asumido varianzas iguales			-,738	156,157	,462	-,90090	1,22076	-3,31224	1,51044	
Despersonalización	Se han asumido varianzas iguales	2,981	,086	,653	203	,515	,57717	,88405	-1,16592	2,32027	
	No se han asumido varianzas iguales			,687	168,426	,493	,57717	,83953	-1,08019	2,23453	

Resultado objetivo 7: Comparar los niveles de frecuencia sexual en personas que trabajen o estudien pertenecientes a la ciudad de Chillán.

Tabla 18. Media de frecuencia sexual y actividad.

<i>Estadísticos de grupo</i>					
	Actividad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
SAT_SX	Estudia	72	10,6389	3,47752	,40983
	Trabaja	133	10,7970	3,00696	,26074

Al analizar la frecuencia de las relaciones sexuales entre el grupo que estudia y el que trabaja, no se encontraron diferencias significativas ($p=0,745$) entre ambos grupos, siendo las correspondientes frecuencias para cada grupo un promedio de 10,64 y 10,80 veces en un periodo de 30 días.

Tabla 19. Media de frecuencia sexual y actividad.

<i>Prueba de muestras independientes</i>										
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas			Prueba T para la igualdad de medias					
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
SAT_SX	Se han asumido varianzas iguales	4,476	,036	-,340	203	,734	-,15810	,46520	-1,07535	,75914
	No se han asumido varianzas iguales			-,325	128,761	,745	-,15810	,48574	-1,11917	,80296

Resultado objetivo n° 8: Comparar el nivel de satisfacción de pareja en personas que trabajen o estudien pertenecientes a la ciudad de Chillán.

Tabla 20. Satisfacción de pareja y actividad.

<i>Estadísticos de grupo</i>					
	Actividad	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Satisfacción marital	Estudia	72	184,2917	25,62208	3,01959
	Trabaja	133	167,4887	30,86766	2,67657

Tabla 21. Satisfacción de pareja y actividad.

		Prueba de muestras independientes								
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas			Prueba T para la igualdad de medias					
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error tít. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
									Inferior	Superior
Satisfacción marital	Se han asumido varianzas iguales	4,066	,045	3,941	203	,000	16,80294	4,26366	8,39620	25,20969
	No se han asumido varianzas iguales			4,164	169,964	,000	16,80294	4,03509	8,83760	24,76829

De acuerdo a la prueba t de Student se encontró que existe diferencia significativa ($p=0,045$) entre la muestra de personas que trabaja y las que estudia, presentando mayor nivel de satisfacción los sujetos que estudian.

Tabla 22. Resultados objetivo general.

		1	2	3	4	5	6
1 Edad	correlación sig. (bilateral)						
2 Sat. De pareja	correlación sig. (bilateral)	-,203 ,003					
3 Agotamiento emocional	correlación sig. (bilateral)	-,110 ,117	-,152 ,029				
4 Realización personal	correlación sig. (bilateral)	,055 ,436	,127 ,070	-,202 ,004			
5 Despersonalización	correlación sig. (bilateral)	-,075 ,287	-,160 ,022	,574 ,000	-,256 ,000		
6 frecuencia sexual	correlación sig. (bilateral)	-,038 ,590	,546 ,000	-,307 ,000	,190 ,006	-,173 ,013	

Existe una correlación estadísticamente significativa entre la frecuencia sexual y satisfacción de la pareja ($r 0,546$, $p=,0001$) y de igual manera la variable frecuencia sexual correlaciona negativamente con el factor de Agotamiento emocional ($r -,307$, $p=,0001$) y con el factor despersonalización ($r -,173$, $p=,013$)

La variable satisfacción de pareja se relaciona con el factor agotamiento emocional de forma negativa con una correlación de $-0,152$, lo que implicaría que a mayores niveles de agotamiento emocional los niveles de satisfacción de pareja se encontrarían disminuidos. En cuanto a la satisfacción de pareja y la variable edad se encontró una correlación negativa de ($r -,203$, $p=0,003$) entre ambas.

Existe una relación positiva entre la satisfacción de pareja y el factor de realización personal, ($r=0,127$, $p=0,070$). La variable satisfacción de pareja correlaciona de forma negativa ($r= -,160$, $p=0,022$) con el factor de despersonalización presente en el Burnout.

Los factores de agotamiento emocional y despersonalización correlacionan de forma positiva entre sí con un ($r=0,574$, $p=,0001$). El factor agotamiento emocional se

relaciona de forma negativa con el factor de realización personal ($r = -0,202$ $p = 0,004$).
Existe una relación negativa de $r = -0,256$ entre despersonalización y realización personal.

VI. Discusión

La investigación fue realizada en la ciudad de Chillán, estuvo constituida por 205 personas que se encontraban en una relación de pareja, además de desarrollar una actividad laboral y/o de estudios. La recolección de los datos fue llevada a cabo mediante la aplicación de tres instrumentos, la escala de satisfacción marital de Roach, Frazier y Browden 1989, validada por Tapia y Poulsen (2009), el Maslach Burnout Inventory y una encuesta de frecuencia sexual, con la finalidad de evaluar la relación entre el síndrome de burnout, la satisfacción en la pareja y la frecuencia sexual. Tras el análisis de los datos recabados se obtuvieron los siguientes resultados.

Presentación de resultados por objetivos

1). Nivel de Burnout.

La puntuación obtenida por los sujetos en relación a la variable Burnout se presentó en sus tres factores: agotamiento emocional (21,4585 pts.), despersonalización (7,5561 pts.) y realización personal (33,9317 pts.) con un promedio equivalente a un nivel medio en la muestra total. En cuanto a los resultados obtenidos por factor se encontró que respecto al factor de agotamiento emocional un 30,7% presentó un nivel alto. Respecto al factor de despersonalización, un 35,1% registró niveles altos en dicho factor, así mismo en función al factor de baja realización personal el 42,9% presentó niveles altos.

Estos resultados implicarían que los sujetos presentan ciertos síntomas que conforman el síndrome de Burnout por lo cual se podría considerar a estos como una población en riesgo, lo cual podría verse vinculado al conjunto de características que se encuentran presentes en el contexto laboral chileno, siendo alguna de estas, extensos horarios de trabajo, sobrecarga laboral y actividades rutinarias que podrían estar impactando a la población estudiada (Ansoleaga y Toro, 2010; Ministerio de Salud, 2013).

2). Satisfacción de pareja.

El promedio obtenido de los sujetos en la escala de satisfacción de pareja fue de 173 pts., lo que da cuenta que los participantes se encuentran dentro de la población funcional, siendo el puntaje de corte nacional que permite diferenciar entre ajuste y desajuste, 158 pts. El 66,8% de los sujetos encuestados presentan un nivel de ajuste funcional en sus relaciones de pareja. Si bien un porcentaje considerable se encuentra dentro de la población funcional respecto a la satisfacción experimentada en la pareja, un 33,2 % estarían presentando dificultades dentro de su relación de pareja.

3). Frecuencia de relaciones sexuales.

En cuanto a la medición de la frecuencia sexual se obtuvo un promedio mensual de 10 actos sexuales registrados por los sujetos encuestados, resultado que se encuentra en relación a la literatura, en la cual se señala un promedio de 2 a 3 relaciones sexuales por semana (Barrientos, s/f; MINSAL, 2000; Moral de la Rubia, 2011), lo cual se encontraría dentro de la media mensual nacional de relaciones sexuales con la pareja.

4) Satisfacción de la pareja y estado civil.

En cuanto al promedio de satisfacción de la pareja obtenida en los distintos estados civiles, se registraron diferencias significativas en función a la disposición legal de los participantes de la investigación, encontrándose diferencias en la satisfacción de pareja reportada entre los sujetos casados y convivientes, aspecto que puede verse relacionado con la valoración social del vínculo del matrimonio como un factor protector generador de estabilidad, seguridad, felicidad y salud (Roldan y Flores, 2012; Vera, 2011; Wilson, 2002). En cuanto a las diferencias entre sujetos casados y solteros se encontró que este último grupo presentó un mayor nivel de satisfacción con la pareja, lo cual puede verse supeditado a la etapa de relación en la cual se encuentran los sujetos, la cual corresponde al periodo de enamoramiento el cual se presenta al inicio de la relación viéndose caracterizado por un cúmulo de emociones y altos niveles de pasión erótica (Yela, 1997 citado en Maureira, 2011).

5). Satisfacción Sexual y estado civil

Basándose en los resultados extraídos de 205 protocolos respecto a la relación analizada entre la frecuencia sexual y el estado civil, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (según el estadístico de análisis de varianza (ANOVA) de un factor.

6). Burnout y actividad.

Considerando los niveles presentados en los factores de burnout entre trabajadores y estudiantes no se presentaron diferencias estadísticamente significativas. Respecto a este resultado se puede mencionar que dada las características de la muestra utilizada, en donde se consideraron trabajadores y estudiantes, el estudio resultó ser valorado como un trabajo y la relación estudiante-institución educativa una diada similar a la generada entre la empresa-cliente, desarrollando características y demandas similares a una actividad laboral (Caballero, Hederich y Palacios, 2010)

7). Satisfacción Sexual y actividad

En función a la relación establecida entre la frecuencia sexual y la actividad que realiza el sujeto ya sea estudio o trabajo se encontró una diferencia estadísticamente significativa ($p=0,036$). Siendo las personas que trabajan las que presentan mayor frecuencia sexual en el me, ya que son estas las que se encuentran en una relación estable.

8). Satisfacción marital y actividad

Existe una diferencia significativa entre los niveles de satisfacción en la pareja de los estudiantes y las personas trabajadoras, siendo las personas que trabajan las que presentan un menor nivel de satisfacción en esta área. Dicha diferencia puede estar supeditada a que el grupo de estudiantes, el cual se caracterizó principalmente por tener relaciones de una data menor a cuatro años se encuentra atravesando la etapa de

enamoramamiento que dura alrededor de 3 a 5 años desde el inicio de la relación (Yela, 1997 citado en Maureira, 2011).

Por otro lado a esta diferencia se suma el estrés producido en el trabajo, el cual actúa como un factor de riesgo en las relaciones de pareja, en aquellas personas que se encuentren desarrollando alguna actividad laboral (Bodenmman, Meuwly, Bradbury, Gmelch & Ledermann, 2010; Burke y Greenglass, 2001 citado en Maslash, 2009; Rojas, 2007).

9). Correlación variables.

En cuanto al objetivo principal de la investigación se desprende que la hipótesis de investigación planteada se comprueba, ya que existe una relación entre el burnout y la satisfacción de pareja en relación al factor de agotamiento emocional ($r=-0,152$), lo que implicaría que a mayores niveles de agotamiento emocional los niveles de satisfacción marital se encontrarían disminuidos. Este factor correlaciona de igual manera con la satisfacción sexual, donde se encuentran menores niveles de frecuencia sexual ($r=-0,307$) al encontrarse las personas con un nivel medio de agotamiento emocional, factor en el cual la persona se encuentra afectada emocional y afectivamente por elementos suscitados al interior del trabajo y/o estudio, aspecto que estaría afectando la relación de pareja y la sexualidad al interior de esta, lo cual como menciona Brofman (2007) y Rojas (2007) podría estar suscitando la generación de conductas hostiles, aspecto que actúa como un fuerte predictor de quiebre en la relación (Brofman,2007; Rojas, 2007). En cuanto a la relación de las variables satisfacción en la pareja y satisfacción sexual, se encontró una correlación positiva de $r=0,546$, lo cual señala que a mayor frecuencia sexual las parejas presentarían una valoración más satisfactoria de su relación de pareja. Este aspecto ha sido mencionado de manera amplia por múltiples investigaciones (Brezsnyak y Whisman, 2004;Byers, 2005; Call, Sprecher, y Schwartz, 1995 citado en Muise, Schimmack & Impett ,2015) en las cuales se establecen relaciones lineales entre la frecuencia sexual y la valoración de la relación de pareja.

En un reciente estudio acerca de la frecuencia sexual y bienestar, llevado a cabo por Muise, Schimmack & Impett (2015) en Canadá se reportó que para la población estudiada una relación sexual semanal era suficiente para encontrarse satisfechos con su vida sexual, sin embargo a pesar de este resultado los investigadores concluyen que si bien la cantidad de relaciones sexuales resulta satisfactoria para la población, el aumentar la frecuencia sexual, también impactaría positivamente la valoración de las relaciones. Dichos resultados permiten aproximarse a la diada trabajo-pareja, siendo esta un lineamiento escasamente abordado dentro de las investigaciones de la interface trabajo-familia, dando pie al desarrollo de nuevas investigaciones que permitan ir extrayendo nuevas interacciones, entre los dominios de las relaciones de pareja y el trabajo.

En cuanto a los elementos extraídos de la diada trabajo-pareja se ha logrado conceptualizar a la pareja como un factor protector de los efectos negativos suscitados por el burnout al interior del trabajo, sin embargo cabe mencionar que esta podría actuar de igual manera como un factor de riesgo para la persona , dado que al experimentarse conflictos al interior de la relación, fomentaría el surgimiento de mayores niveles de estrés, los cuales al entrar en interacción con los conflictos experimentados en otras esferas impactaría el bienestar y la calidad de vida de las personas (Gándara y Puigvert, 2005;Garcia e Ilabaca,2013).

10) Otros antecedentes

La muestra estuvo conformada por 67% de mujeres y 33% de hombres. Dicha conformación se debió a la negativa del género masculino a ser parte de la investigación debido a la indagación en la dimensión sexual. Este elemento resulta ser contradictorio en función a la visión social de la sexualidad masculina, la cual es experimentada de manera más abierta en contraste a la vivencia de la sexualidad femenina, lo cual no se encontró en la presente investigación, aspecto que según como refiere García, Ibáñez y Romero, (2013) se podría encontrar supeditado a la podría ver presencia de ansiedad sexual en el género masculino, aspecto que se generado por la construcción social de un rol activo de este dentro de las relaciones sexuales, el cual actuaría como un elemento perjudicial dentro del bienestar sexual tiñendo a ésta área por sentimientos de temor y vergüenza.

Asimismo la transformación de los roles sociales femeninos y masculinos han ido logrando modificar la vivencia de la sexualidad en donde actualmente la mujer ha ido avanzando hacia una visión de la sexualidad con menos tabúes, positiva y más abierta, aspecto que se vio reflejado en la disposición de las participantes de la investigación (García, Ibáñez y Romero, 2013).

11) Alcances y limitaciones de la investigación.

La investigación pretendió el abordaje de la relación entre la percepción de sintomatología asociada al burnout, la satisfacción de pareja y la satisfacción sexual, logrando aproximarse mediante estas variables a dos dominios escasamente abordados como son el trabajo y las relaciones de pareja. Dentro de sus objetivos no se encontró la búsqueda de causalidad entre las variables, sino la medición de la relación entre estas.

En cuanto a la medición de la satisfacción de pareja se pretendió abordar a la variable como una dimensión unifactorial dejando para posteriores investigaciones la búsqueda de relaciones de los diversos factores que componen a la satisfacción de pareja con otros aspectos. De igual manera en función al abordaje de la satisfacción sexual se pretendió el abordaje de la dimensión objetiva, operacionalizada en la frecuencia sexual.

La realización de la investigación se vio circunscrita a los lineamientos pertenecientes a la metodología cuantitativa, lo que impidió la consideración de aspectos de corte vivencial, los cuales fueron expresados por los encuestados al momento de la aplicación de los instrumentos; elementos que podrían haber enriquecido los resultados obtenidos en la investigación.

La muestra al ser no probabilística, no permite la generalización de los datos a la población, lo cual deja la posibilidad de realizar a posterior investigaciones que permitan la generalización de los resultados extraídos. De igual manera se encontraron limitantes en relación a la aproximación a los sujetos con las características solicitadas para la investigación, debido al requerimiento de una relación de pareja, ya que la gran mayoría de la población no se encontraba en una relación estable, esto sumado a la carencia de

parejas para ser encuestadas de forma conjunta. Asimismo el tipo de diseño usado en proceso investigativo resultó ser una limitante dado que este no permitía el control ni la manipulación de las variables a estudiar.

VII. Referencias

- Acevedo, V., y Restrepo, L. (2010). Experiencias de pareja sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento psicológico*, 8(15), 63-76
- Ahola, K., Honkonen, T., Isometsä, E., Kalimo, R., Nykyri, E., Aromaa, A., y Lönnqvist, J.(2005). The relationship between job-related burnout and depressive disorders- results from the Finnish Health 2000 study. *Journal Affective Disorders*, 88(1),55-62.
- Ansoleaga, E., y Toro, J. (2010). Factores psicosociales laborales asociados a riesgo de sintomatología depresiva en trabajadores de una empresa minera. *Salud de los trabajadores*, 18(1) ,7-16. Extraído el 6 de diciembre de 2014 desde <http://www.scielo.org.ve/pdf/st/v18n1/art02.pdf>
- Aranda, C. (2011). El síndrome de Burnout o quemarse en el trabajo: un conflicto de la salud de los profesionales. *Revista de investigación en psicología*, 14(2), 47-56
- Arias, F. (1989). La Escala de Satisfacción Marital: Análisis de su Confiabilidad y Validez en una Muestra de Supervisores Mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 21(3), 423-436. Extraído el 12 de Septiembre desde <http://www.redalyc.org/pdf/805/80521306.pdf>
- Asociación Chilena de Seguridad. (s.f). Protocolo de vigilancia de riesgos psicosociales. Extraído el 7 de diciembre de 2014 desde [file:///C:/Users/CECILIA/Downloads/factores%20psicosociales%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/CECILIA/Downloads/factores%20psicosociales%20(1).pdf)
- Avendaño, C., Bustos, P., Espinoza, P., García, F., y Pierart, T. (2009). Burnout y apoyo social en personal del servicio de psiquiatría de un hospital público. *Ciencia y Enfermería*, 15(2), 55-68
- Ávila, R., Miranda, P., y Juárez, A. (2009). Contribución del número de hijos a la magnitud de la satisfacción marital. *International Journal of Psychological Research*, 2 (1), 35-43.

- Barraza, J., Romero, J., Flores, L., Castellanos, K. y Romero. (2009). El síndrome de desgaste profesional y su relación con el estado de salud en internos del ISSTE en Tepic, Nayarit. *Waxapa*, 1(1), 17-22. Extraído el 6 de diciembre de 2014 desde http://www.uan.edu.mx/d/a/publicaciones/revista_waxapa/pdf/waxapa_01.pdf
- Barrientos, J. (2003). Satisfacción sexual en Chile: una mirada desde la psicología social. Extraído el día 30 de septiembre de 2014 desde http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&sqi=2&ved=0CCEQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww2.udec.cl%2F~erhetz%2Fprivada%2Fsexualidad%2Funidad_01%2Fsatisfaccion_sexual_chile.pdf&ei=6uhPVOeZluTesATc-IDwAw&usg=AFQjCNHUDXWTwneg8mcSZKqRQ2m2uT7euQ
- Becerra, S., Roldan, E. y Flores, W. (2012). Factores de enriquecimiento, mantenimiento, comunicación y bienestar en la relación marital. *Revista de psicología GEPU*, 3(1), 37-62.
- Biblioteca del congreso nacional, (2015). Acuerdo de vida en pareja. Extraído el día 06 de mayo de 2015 desde <http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/acuerdo-de-union-civil>
- Bodenmann, G., Atkins, D., Schar, M. & Poffet, V. (2010). The association between daily stress and sexual activity. *Journal of family Psychology*, 24(3), s/p
- Bodenmann, G., Meuwly, N., Bradbury, T., Gmelch, S. y Ledermann, T. (2010). Stress, anger, and verbal aggression in intimate relationship: Moderating effects of individual and dyadic coping. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27(3), 408-424. Extraído el 8 de diciembre de 2014 desde <http://spr.sagepub.com/content/27/3/408.full.pdf+html>
- Bordignon, N. (2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 20-63.

- Brezsnyak, M., & Whisman, M. A. (2004). Sexual desire and relationship functioning: The effects of marital satisfaction and power. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 30, 199–217.
- Brofman, J. (2007). Síndrome de Burnout y ajuste marital en un organismo internacional. *Ajayu*, V(2), 170-188.
- Bunge, M. (1983). La investigación científica. Barcelona: Ariel
- Bunge, M. 1997. *Epistemología*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Buzzeti, M. (2005). Validación de Maslach Burnout Inventory (MBI), en dirigentes del colegio de profesores A.G de Chile. Tesis para optar al título de psicólogo, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología, Universidad de Chile
- Byers, E. S. (2005). Relationship satisfaction and sexual satisfaction: A longitudinal study of individuals in long-term relationships. *Journal of Sex Research*, 42, 113–118.
- Caamaño, E. (2008). El permiso parental y la progresiva inclusión del padre en los derechos para la armonización del trabajo y la vida familiar. *Revista de derecho de la pontificia Universidad Católica del Valparaíso*, XXXI, 325-354.
- Caballero, C., Hederich, C., y Palacios, J. (2010). EL burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista latinoamericana de psicología*, 42(1), 131-146
- Carlotto, M. y Gobbi, M. (2001). Desempleo y Síndrome de Burnout. *Revista de psicología*, X(1), 131-139.
- Carvajal, R. y Rivas, S. (2011). Los procesos de estrés laboral y desgaste profesional (burnout): diferenciación, actualización y líneas de intervención. *Medicina y seguridad del trabajo*, 57, 72-88.

- Cassep-Borgins, V. y Martins, M. (2009). Versión reducida de la escala triangular del amor: características del sentimiento en Brasil. *Revista interamericana de psicología*, 43(1), 30-38. Extraído el 20 de junio de 2015 desde <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v43n1/v43n1a04.pdf>
- Castillo, I. y Moncada, J. (2012). Relación entre el grado de actividad física y la satisfacción sexual y corporal en estudiantes universitarios costarricenses. *Cuadernos de psicología del deporte*, 13(1), 15-24
- Cheung, M., Wong, P., Liu, K., Yip, P., Fan, S., Lam, T. (2008). A study of sexual satisfaction and frequency of sex among Hong Kong Chinese couples. *Journal of Sex Research*, 45(2), 129-139
- Clark-Carter, D. (2002). Investigación cuantitativa en psicología: del diseño experimental al reporte de investigación. México: Oxford University Press.
- Dejours, C. (2009). El desgaste mental en el trabajo. Madrid: Modus laborandi
- De la Espriella, R. (2008). Terapia de pareja: abordaje sistémico. *Revista Colombiana Psiquiátrica*, 37(1), 175-186. Extraído el 3 de agosto de 2014 desde <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v37s1/v37s1a14.pdf>
- De la Gándara, J., y Puigvert, A. (2005). Sexualidad humana una aproximación integral. Editorial medica panamericana: Buenos Aires.
- Díaz, G. (2001) .El bienestar subjetivo. Actualidad y perspectivas. *Revista cubana de medicina general integral*, 17(6), 573-579.
- Dirección del Trabajo, (2012). Informe sobre condiciones laborales en trabajadores dependiente la empresa privada. Extraído el 2 de Diciembre de 2014 desde http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-100488_recurso_1.pdf

- Domínguez, E. (2012). Estudio sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas. Tesis para optar al título de magister. Universidad de Salamanca.
- Eguiluz, L. (2014). *Entendiendo a la Pareja: Marcos Teóricos para el Trabajo Terapéutico*. México:Pax México
- Flores, M. (2004). Implicaciones de los paradigmas de investigación en la práctica educativa. *Revista Digital Universitaria*, 5 (1), 4.Extraído el 24 de agosto de 2014 desde http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art1/ene_art1.pdf
- Fredrickson, B. (1998). ¿What Good are Positive emotions?. (1998).*Review of general Psychology*, 2(3).300-319. Extraído el 2 de Junio de 2015 desde <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3156001/pdf/nihms305175.pdf>
- Franca-Tarragó. (2001). Ética para psicólogos, introducción a la psicoética. España: Desclée de Brouwer
- García, F, y Ilabaca, D. (2013).Ruptura de pareja, afrontamiento y bienestar psicológico en adultos jóvenes, *Ajayu*, 11(2),157-172
- García, L., Ibáñez, I., y Romero, B. (2013). Funcionamiento sexual y personalidad: análisis diferencial en función del género. *Análisis y modificación de conducta*, 39(159) ,39-51
- García, D., Sprohnlé, C. y Sapag, J. (2008). Cuidar a los cuidadores: Un desafío para los profesionales de la salud. *Revista Médica de Chile*, 136,809-811.
- Garrido, P., Ansoleaga, E., Tomicic, A., Domínguez, C., Castillo, S., Lucero, C. y Martínez. (2013). Afecciones de salud mental y el proceso de retorno al trabajo: Una revisión sistemática. *Ciencia & Trabajo*, 15(48) ,105-113. Extraído el 4 de noviembre del 2014 desde www.cienciaytrabajo.cl

- Gil-Monte, P. (2005). El síndrome de quemarse por el trabajo (Burnout): una enfermedad laboral en la sociedad del bienestar. Madrid: Píramide.
- Gómez, P., Hernández, J. y Méndez, M. (2014). Factores de Riesgo Psicosocial y Satisfacción Laboral en una Empresa Chilena del Área de la Minería. *Ciencia y Trabajo*, 16 (49), 9-16. Extraído el 6 de diciembre de 2014 desde <http://www.scielo.cl/pdf/cyt/v16n49/art03.pdf>
- Gómez, V., y Jiménez, A.(2014). El conflicto trabajo-familia ante los derechos al cuidado de niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (1) ,137-150
- Gonzales, F. (2005). Que es un paradigma. Análisis teórico, conceptual y psicolingüístico del término. *Investigación y Postgrado*, 20(1), (s/p).
- Grajales, Y. (2000). Estudio de la Validez Factorial de Maslach Burnout Inventoryversión Española en una Población de Profesionales Mexicanos. <http://www.tagnet.org/autores/monografias/mono.htm>
- Grau, A., Flichtentrei, D., Suñer, R., Prats, M. y Braga, F. (2009). El síndrome en médicos hispanoamericanos. *Revista Intramed investigaciones*,83(2),215-230
- Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). Competing paradigms in qualitative research. *Handbook of qualitative research*, 105-117.
- Guzmán, M, y Contreras, P. (2012). Estilos de apego en las parejas y su asociación con la relación marital. *Psykhe*, 21(1),69-82
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. 4° edición. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5° edición. México: Mc Graw Hill.

Herrera, A. (2003).sexualidad en la vejez: mito o realidad. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 68(2) ,150-162.

Instituto Nacional de Estadísticas, (2011). *Compendio de estadísticas vitales 2011*. Santiago Chile.

Jiménez, A., Concha, M., y Zúñiga, R. (2012) Conflicto trabajo-familia, autoeficacia parental y estilos parentales percibidos en padres y madres de la ciudad de Talca, Chile. *Acta colombiana de psicología*, 15(1), 57-65

Jiménez A. (2012). Salud mental en Chile: la otra cara del malestar social [en línea]. Santiago de Chile: Centro de Investigación Periodística (CIPER); 2012. [Consultado 30 ago2013]. Disponible en:<http://ciperchile.cl/2012/09/26/salud-mental-en-chile-la-otra-cara-del-malestar-social/>

Jiménez, A., Jara, M. y Miranda, E. (2012). Burnout, apoyo social y satisfacción laboral en docentes. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 16(1),125-134. Extraído el 6 de diciembre de 2014 desde http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-85572012000100013

Jiménez, A. y Moyano, E. (2008).Factores laborales de equilibrio entre trabajo y familia: medios para mejorar la calidad de vida. *Universum, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 1(23),116-133.Extraído el 28 de septiembre de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65028623007>

Kolb, B. (2002).*Cerebro y Conducta*. Madrid: S.AMcgraw-hill / Interamericana de España

Lasegunda.com. (2014). 50% de la población en Chile podría estar afectada por el estrés. Extraído el 5 de octubre de 2014 desde <http://www.lasegunda.com/Noticias/Buena-Vida/2014/08/955056/50-de-la-poblacion-en-Chile-podria-estar-afectada-por-estres>

Latercera.com. (2013). Estudio dice que uno de cada tres chilenos se siente muy estresado. Extraído el 5 de octubre de 2014 desde

<http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2013/06/659-529720-9-estudio-dice-que-uno-de-cada-tres-chilenos-se-siente-muy-estresado.shtml>

Magallón, M. (2013). La dignidad del matrimonio en el siglo XXI. Amor como paradigma. *Boletín mexicano de derecho comparado* 2013, XLVI (138), 1025-1056. Extraído el 23 de agosto de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42728900006>

Margalef, M. (2006). *La mujer y la satisfacción marital*. Extraído el 24 de agosto de 2014 desde http://www.ametep.com.mx/aportaciones/2006_abril_margalef.htm

Martínez, A. (2010). El síndrome de Burnout. Evolución conceptual y estado actual de la cuestión. *Vivat Academia*, 112,1-40. Extraído el 10 de octubre de 2014 desde <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/vivataca/numeros/n112/PDFs/Anbelacop.pdf>

Martínez, J. (2015). Como se defiende el profesorado de secundaria del estrés: burnout y estrategias de afrontamiento. *Journal of work an organizational psychology*, 31,1-9. Extraído el 2 de junio de 2015 desde http://ac.els-cdn.com/S157659621500002X/1-s2.0-S157659621500002X-main.pdf?_tid=7f5e62ae-0985-11e5-b8b5-00000aab0f01&acdnat=1433290647_218e97adf0818a13dd3bf4d568a6ddb

Martínez, N., Manzanares, M., Núñez, J., y Samaniego, M. (2011). Relaciones de género y satisfacción marital en comunidades rurales de Texcoco, estado de México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, XXI (1),39-64.

Martínez-López, C. y López-Solache, G. (2005). Características del síndrome de Burnout en un grupo de enfermeras mexicanas. *Archivos en medicina familiar*, 7(1),6-9.

Martínez, A., y Ríos, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencia en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta Moebio*, 25,111-121.

Martínez, S. (2012). Ser o no ser: tensión entre familia, subjetividad femenina y trabajo académico en Chile. Un análisis desde la psicología feminista. *La ventana*, 35,133-163

Maslach, C. (2009). Comprendiendo el Burnout. *Ciencia y Trabajo*, (32),37-43. Extraído el 28 de Septiembre del 2014 desde <http://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/16/40/51640.pdf>

Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(1) ,321-332

Meil, G. El reparto desigual del trabajo doméstico y sus efectos sobre la estabilidad de sus proyectos conyugales. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 111(17),163-179. Extraído el 27 de junio de 2015 desde <http://docserver.ingentaconnect.com/deliver/connect/cis/02105233/v111n1/s6.pdf?expires=1435375071&id=82160295&titleid=72010582&accname=Guest+User&checksum=51B130788B8628FA8851616EF5232AA6>

Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. Tesis para optar al grado de doctor en psicología. Universidad de Valencia. Valencia.

Ministerio de Salud. (s/f). Salud ocupacional. Extraído desde http://web.minsal.cl/SALUD_OCUPACIONAL.

Ministerio de Salud, (2013). Protocolo de vigilancia de riesgos psicosociales en el trabajo. Extraído el 10 de Octubre de 2014 desde <http://web.minsal.cl/portal/url/item/e039772356757886e040010165014a72.pdf>

- Miranda, P. y Ávila, R. (2008). Estimación de magnitud de la satisfacción marital en función de los años de matrimonio. *Revista Intercontinental de psicología y Educación*, 10(2),57-77. Extraído el 3 de agosto de 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387004>
- Miravalles, J. (s.f.). *Cuestionario de Maslach Burnout Inventory*. Extraído el día 21 de agosto de 2014 desde <http://www.javiermiravalles.es/sindrome%20burnout/Cuestionario%20de%20Maslach%20Burnout%20Inventory.pdf>
- Moral de la Rubia, J. (2011).Validación de la escala de valoración de la relación en una muestra mexicana. *Revista electrónica de metodología aplicada*, 13(1), 1-12
- Moya, L., Serrano, M., Gonzales-Bono,E.,Rodriguez- Alarcon, G., y Salvador, A.(2005). Respuesta psicofisiologica de estrés en una jornada laboral. *Psicothema*, 17(2),205-211.
- Moyano, E., Núñez, D y Jiménez, A.(2010). Calidad de vida y psicología, 5(1), 9,21
- Moyano, E. y Ramos, N. (2007).Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la región del Maule.*Universum*,22(2).177-193.
- Mucio-Ramírez. (2007). La neuroquímica del estrés y el papel de los péptidos opioides.*REB*, 26(4), 121-128.
- Muise, A., Schimmack,U.,& Impett, E.(2015).Sexual frequency predicts greater well-being, but more is not always better. *Social Psychological and Personality Science*, 1-8
- Noguera, J. (2002).El concepto de trabajo y la teoría social crítica, *Paper*, 68,141-168.
- Olivares, V., Jélvez C, Mena, L. y Lavarello J. (2013). Estudios sobre burnout y carga mental en conductores del transporte público en Chile. *Ciencia y trabajo*,15(48), 173-178.

- Olivares, V. y Gil-Monte, P. (2009). Análisis de las principales fortalezas y debilidades del “Maslach Burnout Inventory”(MBI). *Ciencia y Trabajo*, 11(31), 160-167.
- Ordenes, N. (2004). Prevalencia de Burnout en trabajadores del hospital Roberto del Río. *Revista chilena de pediatría*, 75(5), 449-454
- Organización Mundial de la Salud. (2009). La organización del trabajo y el estrés. Extraído el 6 de diciembre de 2014 desde http://www.who.int/occupational_health/publications/pwh3sp.pdf?ua=1
- Ortega, A., Rodríguez, D., Jiménez, A. (2013). Equilibrio trabajo-familia: corresponsabilidad familiar y autoeficacia parental en trabajadores de una empresa chilena. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 9, (1) ,55-64. Extraído el 6 de diciembre del 2014 desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67926246008>
- Ortiz, R. M. y Ortiz, H. (2003). *¿La cultura determina la satisfacción sexual? Un estudio comparativo en mujeres y varones maduros desde la perspectiva de género*. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Extraído el 9 de octubre de 2014 desde http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBwQFjAA&url=http%3A%2F%2Fojs.uo.edu.cu%2Findex.php%2Fstgo%2Farticle%2FviewFile%2F1079%2F749&ei=hO1PVL6iLOeHsQSlOOgWcG&usg=AFQjCNHYgXyAv9e gFmJi7w_3T0tP6dmPkg
- Pérez, F. (2013). Nueva escala de satisfacción sexual (NSSS) en usuarios de redes sociales. Tesis para optar al grado de Magister en Sexología. Universidad de Almería.
- Quiceno, M., Vinaccia, S. (2007). Burnout: "síndrome de quemarse en el trabajo (SQT)". *Acta Colombiana de Psicología*, 10(2), 117-125.
- Ramírez, A., Medeiro, M., Muñoz, C. y Ramírez, G. (2012). Alcances del síndrome de Burnout en estudiantes de medicina. *Revista Anacem* 6(2), 110-112

- Ramírez, M. y Zurita, R. (2010). Variables organizacionales psicosociales asociadas al síndrome de burnout en trabajadores del ámbito educacional. *Revista de la Universidad Bolivariana*, 9(25), 515-534.
- Rico, G. (2006). Satisfacción marital y síntomas depresivos en mujeres profesionistas y no profesionistas. Tesis profesional presentada como requisito parcial para obtener el título de licenciatura en psicología. Escuela de ciencias sociales. Departamento de psicología. Universidad de las Américas Puebla. Extraído el 10 de octubre de 2014 desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/rico_p_gm/
- Riquelme, E., Rojas, A. y Jiménez, A. (2012). Equilibrio trabajo-familia, apoyo familia, autoeficacia parental y funcionamiento familiar percibidos por funcionarios públicos de Chile. *Trabajo y Sociedad*, 18 (15) ,203-215
- Rivera, D., Cruz, C. y Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: El rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia psicológica*, 29(1) ,77-83
- Rodríguez, O. (2010). Relación entre satisfacción sexual, ansiedad y prácticas sexuales. *Pensamiento psicológico*. 7(14), 41-52. Extraído desde <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80113673003>
- Rodríguez Carvajal, R., de Rivas Hermosilla, S. (2011). Los procesos de estrés laboral y desgaste profesional (burnout): diferenciación, actualización y líneas de intervención. *Medicina y Seguridad del trabajo*. 57, obtenido el 5 de Noviembre de 2014 desde <http://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v57s1/actualizacion4.pdf>
- Rojas, B. (2007). *Satisfacción marital, afrontamiento al estrés y personalidad*. Tesis profesional presentada como requisito parcial para obtener el título en Licenciatura en Psicología. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. Departamento de Psicología. Universidad de Las Américas Puebla. Extraído el 8 de diciembre de 2014 desde http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/rojas_m_b/capitulo4.pdf

- Romera, M. (1996). Fundamentos teóricometodológicos de la investigación educativa. *Revista Complutense de Educación*, 7 (2), 261-290
- Sánchez, C., Carreño, J., Martínez, S. y Gómez, M. (2005). Disfunciones sexuales femeninas y masculinas: comparación de género en una muestra de la ciudad de México
Revista: Salud Mental, 28(4),74-80.
- Sánchez, M. y Quiroga, M. (1995). Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: Variables Moduladoras. *Anales de psicología*, 11(1) ,63-75. Extraído el 4 de octubre de 2014 desde <http://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/10087/1/Relaciones%20entre%20satisfaccion%20familiar%20y%20laboral.pdf>
- Sandoval, C., Gonzales, P., Sanhueza, L., Borjas, R. y Odgers, C. (2006). Síndrome de burnout en el personal profesional del hospital de Yumbel. XII Congreso nacional, VII, congreso científico gremial agrupación de médicos en etapa de destinación y formación colegio de Chile (A.G). "Síndrome de burnout en el personal.
- Santos Iglesias, P., Sierra, J., García, M., Martínez, A., Sánchez, A., Tapia, M. (2009). Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(2) 259-273.
- Sanz-Vergel, A. y Rodríguez-Muñoz, A. (2013). The spillover and crossover of daily work enjoyment and well-being: A diary study among working couples. *Journal of Work and organizational psychology*, 29,179-185.
- Sisto, V. (2009). Cambios en el trabajo, identidad e inclusión social en Chile: Desafío para la investigación. *Revista UNIVERSUM*, 24(2) ,192-216.

- Solares, S., Benavides, J., Peña, O., Rangel, D., y Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Revista enseñanza y educación en psicología*, 16(1),41-56
- Sternberg, R. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2) ,119-135. Extraído el 20 de junio de 2015 desde <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1986-21992-001>
- Superintendencia de Salud. (2011). Análisis de licencias médicas y gasto en subsidios por incapacidad laboral. Extraído desde http://www.supersalud.gob.cl/documentacion/569/articles-7835_recurso_1.pdf
- Schwartzmann, L. (2003). Calidad de vida relacionada con la salud: aspectos conceptuales. *Ciencia y enfermería*, 9(2), 9-21
- Tapia, L., Poulsen, G. (2009). *La evaluación del ajuste marital*. Santiago: Universidad del desarrollo.
- Universia. (2013). Estrés laboral, un problema que va en aumento. Extraído el 5 de diciembre de 2014 desde <http://noticias.universia.cl/en-portada/noticia/2013/04/29/1020126/estres-laboral-problema-va-aumento.html>
- Vanwesenbeeck, I., Have, M. y Graaf, R. (2014). Associations between common mental disorders and sexual dissatisfaction in the general population. *The British Journal of Psychiatry*, 205(2), 151-157. Extraído el 10 de diciembre de 2014 desde http://www.psiquiatria.com/psiq_general_y_otras_areas/asociaciones-entre-trastornos-mentales-comunes-y-la-insatisfaccion-sexual-en-la-poblacion-general/?utm_source=boletines+psiquiatria.com&utm_campaign=718bf216ff-Boletin_Psiquiatr_a_General_10_08_20148_8_2014&utm_medium=email&utm_term=0_89ad673455-718bf216ff-69577501

Veinticuatrohoras.cl, (2012). *En Chile nos casamos más y nos divorciamos más*. Extraído el 20 de agosto de 2014 desde <http://www.24horas.cl/nacional/aumentan-los-matrimonios-y-se-disparan-los-divorcios-en-chile-286169>

Vidal, J. (2006). *Estrés e inmunidad. Psiconeuroinmunología*. España: Gráficas Rey S.L

Werner, D. (2010) Percepción del Burnout y autocuidado en psicólogos clínicos infantojuveniles que trabajan en salud pública en Santiago de Chile. Memoria para optar al título de psicóloga. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.

Yeh, H., Lorenz, F., Wickrama, K., Conger, R., & Elder, G.(2006). Relationships among sexual satisfaction, marital quality, and marital instability at midlife. *Journal of family Psychology*, 20(2), 23, 45

Zicavo, N y Vera, C. (2011). INCIDENCIA DEL AJUSTE DIADICO Y SENTIDO DEL HUMOR EN LA SATISFACCION MARITAL. *Revista psicológica*, 13(1) ,74-89. Extraído el 8 de agosto de 2014 desde http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev_psicologia_cv/v13_2011_1/pdf/a06.pdf

VIII. Anexos

Consentimiento informado para participantes de investigación.

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es parte del proyecto “medición de la relación existente entre estrés Burnout, Satisfacción Sexual y Satisfacción Marital en personas de Chillan” y es conducida por Ángela Avilés y Cecilia Gallegos, alumnas de psicología de la Universidad del Bio Bio (sol_avi_21@hotmail.com y ceciliagallegos.fernandez@gmail.com). El objetivo de este estudio es establecer la relación entre las variables de estrés, satisfacción sexual y satisfacción marital, en población Chillaneja.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder a dos encuestas, lo que tomara aproximadamente 15 minutos de su tiempo en una sola oportunidad.

La información que se recoja será confidencial y no se usara para ningún otro propósito fuera de los que esta investigación. Sus respuestas a la encuesta serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas para personas ajenas al proceso de investigación.

Si tiene alguna duda sobre el instrumento puede hacer preguntas en cualquier momento durante su aplicación. Igualmente puede dejar de responder la encuesta en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a las investigadoras o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Consentimiento informado para participantes de investigación

Acepto participar voluntariamente en la investigación, proyecto “medición de la relación existente entre estrés burnout, satisfacción sexual y satisfacción marital en personas de Chillan”, conducida por Ángela Avilés y Cecilia Gallegos. He sido informado (a) de que el objetivo de la investigación es

establecer la relación existente entre el estrés Burnout, la satisfacción sexual y la satisfacción marital en población chillaneja.

Me han indicado también que tendré que responder las encuesta en una sola oportunidad lo cual tomara aproximadamente 15 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado/a de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo en cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno a mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Ángela Avilés y Cecilia Gallegos a los correos electrónicos sol_avi_21@hotmail.com y ceciliagallegos.fernandez@gmail.com

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada y que puedo contactar las investigadoras responsables.

Nombre del participante

Firma del participante

Fecha

Instrumentos

Estimada(o) persona:

Los cuestionarios que a continuación se presentan forman parte de la investigación de tesis que se menciona en el consentimiento adjunto y que es desarrollada por Ángela Avilés Avilés y Cecilia Gallegos Fernández, licenciadas de Psicología de la Universidad del Bío-Bío.

Contestar la encuesta es un acto voluntario. Los cuestionarios que se presentan a continuación tienen por finalidad conocer sus percepciones acerca de su trabajo y su vida en pareja.

Toda información que nos proporcione es estrictamente confidencial, ya que será analizada utilizada sólo con fines académicos y estadísticos.

Actividad o Profesión:	
Estado civil: Casado (2) Soltero (0) Conviviente(1) Años relación :	

Edad	
Sexo	

Cuestionario de Maslach Burnout Inventory

Señale la respuesta que crea oportuna sobre la frecuencia con que siente los enunciados:

0	1	2	3	4	5	6
Nunca	Pocas veces al año o menos	Una vez al mes o menos	Unas pocas veces al mes	Una vez a la semana	Pocas veces a la semana	Todos los días

		0	1	2	3	4	5	6
1	Me siento emocionalmente defraudado de mi trabajo.							
2	Cuando termino mi jornada de trabajo me siento agotado.							
3	Cuando me levanto en la mañana y me enfrento a otra jornada de trabajo me siento fatigado.							
4	Siento que puedo comunicarme fácilmente con las personas en el trabajo.							
5	Siento que estoy tratando a algunos de mis subordinados como si fueran objetos impersonales.							
6	Siento que tratar todo el día con personas me cansa.							
7	Siento que trato con mucha efectividad los problemas de las personas a las que tengo atender.							
8	Siento que mi trabajo me está desgastando.							
9	Siento que estoy influyendo en la vida de otras personas a través de mi trabajo.							
10	Siento que mi trato con la gente es más duro.							
11	Me preocupa que este trabajo me esté endureciendo							

	emocionalmente.							
12	Me siento muy enérgico en mi trabajo.							
13	Me siento frustrado por mi trabajo.							
14	Siento que estoy demasiado tiempo en mi trabajo.							
15	Siento indiferencia ante el resultado del trabajo de otras personas.							
16	Siento que trabajar con la gente me cansa.							
17	Siento que puedo crear con facilidad un clima agradable en el trabajo.							
18	Me siento estimulado después de haber trabajado estrechamente.							
19	Creo que consigo muchas cosas valiosas en este trabajo.							
20	Me siento como si estuviera en el límite de mis posibilidades.							
21	Siento que en mi trabajo los problemas emocionales son tratados de forma adecuada.							
22	Me parece que mis subordinados me culpan de algunos de sus problemas.							

M.S.S: Escala de Satisfacción Marital

Instrucciones:

Las siguientes páginas contienen una lista de frases que la gente usa para describir su relación de pareja. Estas frases se refieren al modo como usted se siente actualmente.

Describa sus percepciones, marcando con una X alguna de las alternativas siguientes:

		1		2		3		4		5										
		muy en desacuerdo		en desacuerdo		Neutral		de acuerdo		muy de acuerdo										
										1		2		3		4		5		
1	Yo sé lo que mi pareja espera de mí en nuestra relación.																			
2	Mi pareja podría hacerme las cosas más fáciles si se preocupara por hacerlo.																			
3	Me inquieta mucho mi relación de pareja.																			
4	Si pudiera comenzar de nuevo elegiría a otra persona en vez de mi pareja actual.																			
5	Siempre puedo confiar en mi pareja.																			
6	Mi vida parecería vacía sin mi relación de pareja.																			
7	Mi relación de pareja es muy limitante para mí.																			
8	Siento que mi relación de pareja es rutinaria.																			
9	Me siento satisfecho con mi vida sexual																			
10	Yo sé en qué estoy con mi pareja.																			
11	Mi relación de pareja produce un mal efecto en mi salud.																			
12	Me molesto, enojo o irrito debido a situaciones que ocurren en mi relación de pareja.																			
13	Me siento completamente competente para manejar mi relación de pareja.																			
14	Mi relación de pareja actual no es la que yo quería tener permanentemente.																			
15	Espero que mi relación de pareja me dé cada vez más satisfacción a lo largo de los años.																			
16	Me siento desanimado tratando de hacer que mi relación de pareja funcione.																			
17	Considero que mi situación de pareja es tan placentera como debería ser.																			
18	Mi relación de pareja me da más satisfacción personal que cualquier otra cosa que haga.																			
19	Cada año que pasa mi relación de pareja se pone más difícil.																			
20	Mi pareja me tiene frustrado y nervioso.																			
21	Mi pareja me da suficientes oportunidades para expresar mis opiniones.																			
22	He hecho de mi relación de pareja un éxito llegando tan lejos.																			
23	Mi pareja me trata como un igual.																			
24	Debo buscar fuera de mi relación de pareja aquellas cosas que hacen que la vida sea más interesante y valga la pena.																			
25	Mi pareja me inspira a hacer mi mejor esfuerzo.																			

26	Estoy satisfecho con la cantidad de relaciones sexuales que tengo con mi pareja					
27	Mi relación de pareja ha suavizado mi personalidad.					
28	El futuro de mi relación de pareja se ve promisorio para mí.					
29	Estoy realmente interesado en mi pareja.					
30	Me llevo bien con mi pareja.					
31	Temo perder a mi pareja a través de un divorcio.					
32	Mi pareja me hace demandas injustas en mi tiempo libre.					
33	Mi pareja parece una persona poco razonable en su trato hacia mí.					
34	Mi relación de pareja me ayuda a cumplir las metas que me he propuesto.					
35	Mi pareja está dispuesta a hacer mejoras importantes en nuestra relación.					
36	En mi relación de pareja tenemos desacuerdos en temas de recreación.					
37	Las demostraciones de afecto son mutuamente aceptadas en mi relación de pareja.					
38	Las relaciones sexuales insatisfactorias son una desventaja en mi relación de pareja.					
39	Mi pareja y yo estamos de acuerdo en qué es una conducta apropiada y que es lo correcto.					
40	Mi pareja y yo no compartimos la misma filosofía de vida.					
41	Mi pareja y yo tenemos muchos intereses en común.					
42	A veces he deseado no haber entablado una relación con mi pareja actual.					
43	Mi relación de pareja actual es definitivamente infeliz.					
44	Estoy satisfecho con la frecuencia con la cual tengo relaciones sexuales con mi pareja					
45	Busco con anticipación y con gran expectativa la actividad con mi pareja.					
46	Mi pareja me falta el respeto.					
47	Tengo dificultades para confiar en mi pareja.					
48	La mayoría del tiempo mi pareja entiende cómo me siento.					
49	Mi pareja no escucha lo que tengo que decir					
50	Frecuentemente disfruto de una conversación placentera con mi pareja.					
51	Estoy definitivamente satisfecho con mi relación de pareja.					

N° de relaciones sexuales en la última semana _____
 N° de relaciones sexuales en las últimas 2 semanas _____
 N° de relaciones sexuales en las últimas 3 semanas _____
 N° de relaciones sexuales en el último mes _____